

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

E.A.P. DE LINGÜÍSTICA

El adverbio en el castellano de Iquitos

TESIS

Para obtener el Título Profesional de Licenciada en Lingüística

AUTOR

Thatiana Pérez Falcón

Lima – Perú

2015

DEDICATORIA:

Dedicada a quienes investigan y trabajan por el desarrollo de la Amazonia manteniendo de la Selva su encanto.

INDICE DE CONTENIDOS

EL ADVERVIO EN EL CASTELLANO DE IQUITOS

AGRADECIMIENTOS	6
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO 1	8
1. ASPECTOS BÁSICOS	8
1.1. El problema de la investigación.....	8
1.2. Objetivos	9
1.3. Hipótesis	10
1.4. Aspectos metodológicos de la investigación	10
1.4.1. Tipo de investigación	11
1.4.2. Muestra	11
1.4.3. Método	11
1.5. La cuestión del método	12
1.6. Justificación e importancia de la investigación	13
1.6.1. Importancia	13
1.6.2. Valor teórico.....	14
1.7. Antecedentes de la investigación.....	14
CAPÍTULO 2	16
2. ASPECTOS TEÓRICOS DE LA INVESTIGACIÓN	16
2.1. Bases históricas	16
2.1.1. Primeras intervenciones en la Amazonia.....	16
2.1.1.1. Intervenciones en las tierras de Madre de dios, el Huallaga y el Marañón	16
2.1.1.2. Intervenciones fluviales de los españoles en los ríos Amazonas y Ucayali.....	17
2.1.1.3. Travesía del Huallaga al Atlántico.....	17

2.1.1.4. Fundación de la Gobernación de Maynas.....	18
2.1.2. Origen de la formación de Iquitos	18
2.1.3. Etimología de la palabra Iquitos.....	21
2.1.4. Breve reseña histórica de la llegada del español a la Amazonia del Perú	23
2.2. Bases lingüísticas.....	25
2.2.1. Variantes del español peruano	25
2.2.2. Notas sobre el habla de Iquitos.....	27
2.2.3. Legado lingüístico de los nativos al castellano de Iquitos	39
2.3. Marco Teórico	46
2.3.1. El adverbio	46
2.3.2. Clasificación tradicional de los adverbios.....	47
CAPÍTULO 3	49
3. ANÁLISIS DEL CORPUS	49
3.1. Adverbios de tiempo.....	49
3.1.1. Entonces	49
3.1.2. Todavía	50
3.1.3. Ayer, anteayer, hoy, mañana, ahora y ya	51
3.1.4. Siempre.....	54
3.1.5. Cuando y cuándo	55
3.1.6. Nunca.....	55
3.1.7. Después que, antes que	56
3.2. Adverbios de lugar	58
3.2.1. Arriba	58
3.2.2. Aquí y allá	59
3.2.3. Aquí y allí	60
3.2.4. Adentro y fuera	63
3.3. Adverbios de cantidad.....	64
3.3.1. Mucho	64
3.3.2. Bastante.....	65
3.3.3. Mas o menos	65
3.3.4. Más	67
3.4. Adverbios de modo	68
3.4.1. Solo.....	68
3.4.2. Así.....	68
3.4.3. Quizá.....	69

3.4.4. Bien.....	69
3.4.5. Como así.....	70
3.5. Adverbios de negación.....	73
3.5.1. Nada	73
3.5.2. No	74
3.6. Adverbio de afirmación y duda.....	75
3.6.1. Tambien	75
3.6.2. Acaso	76
3.6.3. Por si acaso	76
3.7. Uso combinado de los adverbios en el castellano de Iquitos	78
CONCLUSIONES	85
BIBLIOGRAFÍA	89
ANEXO	92

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, el agradecimiento y reconocimiento a la población de la ciudad de Iquitos, a su particular forma de hablar y ese uso especial de las formas que brinda la gramática española.

Al profesor Mg. Jorge Esquivel Villafana por su valiosa orientación, sus aportes enriquecedores a la presente y su amable disponibilidad para la realización de la tesis.

Un especial agradecimiento a mis padres: mi mamá Gloria, siempre alerta y solidaria en todo momento; mi papá Salomón, guardián incansable de mis anhelos.

A mis hijas Marcela, Sofía y Sabina, que con sus miradas y sonrisas me llenan de energía y voluntad para seguir adelante.

INTRODUCCIÓN

Los pobladores de la ciudad de Iquitos imprimen a su hablar características particulares del uso del castellano, desde la entonación hasta los giros lingüísticos, configurando lo que es también denominada el “habla loreana”. En ella confluyen el registro de paso de todos los contactos lingüísticos que sucedieron en la Amazonia desde la imposición de una lengua emancipadora, otra evangelizadora, y por último, la lengua esclavista, además de las lenguas que llegaron con los investigadores y mercaderes que cifraron sus esperanzas de desarrollo y gloria en esta zona. Como producto, se ha originado la variedad regional de Iquitos, poco estudiada, pero con particularidades muy notorias, las que abordaremos específicamente a lo largo del trabajo con la explicitación de los detalles correspondientes. La temática elegida, relativa al adverbio, nos permitirá su abordaje desde la perspectiva de una categoría lexical invariable.

El trabajo se divide en tres capítulos. El primer capítulo se refiere a los aspectos básicos de la investigación. El segundo comprende los aspectos teóricos, pues toma en cuenta las bases lingüísticas que permiten establecer el análisis y su valoración. El tercer capítulo presenta el análisis textual de las oraciones. El último apartado expone las conclusiones lingüísticas del uso del adverbio en el castellano de Iquitos.

CAPÍTULO 1

1. ASPECTOS BÁSICOS

1.1. EL PROBLEMA DE LA INVESTIGACIÓN

El desarrollo de investigaciones con respecto a las características y particularidades del castellano de Iquitos es escaso, de aquí la necesidad de llevar a cabo un trabajo de investigación de corte morfosintáctico que recoja y describa las peculiaridades de esta variedad dialectal en lo relativo al comportamiento del adverbio específicamente, sus condiciones de aparición y los usos frecuentes.

En 1973, el Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo de la Educación (INIDE) auspició un proyecto de investigación sobre El lenguaje oral del niño peruano hispanohablante con el objetivo de describir fonológica y gramaticalmente las diferentes modalidades regionales del español peruano que inciden en el sistema de la lengua común. Este proyecto presentó sus primeros avances sin lograr abarcar la modalidad del castellano hablado en el oriente, específicamente en la ciudad de Iquitos; precisamente aquí se constituye el punto de partida de la presente investigación.

Se evidencia que el mayor número de intentos científicos por caracterizar las variantes del castellano en el Perú han sido desarrollados en la Sierra y Costa del país, dejando rezagada a la Selva peruana, a excepción de la tesis de Iris

Barraza de la Cruz, “El castellano de Iquitos”, desarrollada para optar el grado académico de magíster en Lingüística (1998), y “El español amazónico hablado en el Perú”, de Luis H. Ramírez (2003)

Es en este ámbito donde fluye la siguiente interrogante: ¿cuáles son las características particulares que tipifican el uso del adverbio en el castellano de Iquitos?, la que trataremos de absolver a lo largo del trabajo.

1.2. OBJETIVOS

Esta investigación se propone como objetivo(s):

A. General

- Caracterizar morfosintácticamente el adverbio en el castellano de Iquitos.

B. Específicos

- Describir las diversas estructuras o formas morfosintácticas que asume el adverbio en el castellano de Iquitos.
- Señalar las variedades estructurales del adverbio en el castellano de Iquitos.
- Aportar a la dialectología del español con el estudio del castellano de Iquitos y promover el interés por su estudio desde otras perspectivas o niveles lingüísticos.

1.3. HIPÓTESIS

Esta tesis ha considerado la siguiente hipótesis:

- Los adverbios del castellano de Iquitos denotan aspectos morfosintácticos característicos que los tipifican.

A. Variables Independientes

- Los adverbios del castellano de Iquitos.

B. Variables Dependientes

- Aspectos morfosintácticos característicos.

1.4. ASPECTOS METODOLÓGICOS DE LA INVESTIGACIÓN

La investigación es descriptiva en la primera etapa, analiza el corpus constituido por 162 oraciones extraídas de las jornadas de grabación a los hablantes del castellano de Iquitos; en la segunda etapa, se lleva a cabo la interpretación morfosintáctica respecto de las características particulares del uso del adverbio. En la tercera, se presenta los principales usos del adverbio. De este modo, la presente tesis se constituye en un aporte al conocimiento del dialecto en uso de los hablantes del castellano en la ciudad de Iquitos.

1.4.1. Tipo de Investigación

La investigación tiene carácter descriptivo y explicativo.

1.4.2. Muestra

El corpus base del presente trabajo está constituido por 162 oraciones que corresponden al habla de maestros, ingenieros forestales, biólogos, geólogos, motoristas, proeros, cocineros, mototaxistas, vendedores ambulantes, gente que vive en campamentos y personas de los centros poblados de Iquitos, todos naturales de la mencionada ciudad.

Se trata de hablantes, cuyas formas de hablar son semejantes, con características sintácticas comunes; se ha identificado algunas diferencias solo cuando ellos se encuentran en situaciones formales frente a un público académico y desconocido.

1.4.3. Método

– Metodología de la recolección:

En cuanto a la metodología empleada para la recolección del corpus podemos identificar dos etapas: en la primera, se tomó apuntes de expresiones peculiares de los hablantes iquiteños en situaciones comunicativas espontáneas; estas eran conversaciones casuales con personas conocidas,

compañeros de trabajo y amigos, así como también se tomó nota de expresiones enunciadas en espacios formales, eventos, exposiciones y clases universitarias. La fuente para la investigación se encuentra en las notas tomadas de las expresiones casuales y formales debido a que el uso de la grabadora cohibe a los hablantes y esta situación atenta contra la naturalidad de las expresiones; en la segunda etapa, se llevó a cabo las grabaciones del habla; para ello, se concertaron sesiones en las cuales se les propuso la exposición de temas de su interés. Al término de la recolección de los datos, se seleccionó las oraciones más peculiares y representativas del habla de Iquitos. Luego, se procedió a su análisis, centrándose en la observación de las características de uso del adverbio desde una perspectiva morfosintáctica.

– Metodología de análisis:

Luego de la selección de las oraciones con evidencia del uso del adverbio, se procedió a su análisis. Este procedimiento se desarrolló tomando en cuenta los trabajos de Humberto Toscano Mateus y María de los Ángeles Álvarez Martínez, cuyos análisis se basaron en los usos del adverbio en otros dialectos del castellano.

1.5. LA CUESTIÓN DEL MÉTODO

En el presente trabajo, se analizaron las particularidades en el uso del adverbio en el castellano de Iquitos. Los estudios lingüísticos en los últimos tiempos no han agotado los aspectos más notorios de este.

1.6. JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA DE LA INVESTIGACIÓN

La investigación del tema relativo al adverbio en el castellano de Iquitos ha sido realizada considerando los siguientes aspectos:

1.6.1. Importancia

Español es el término que designa el sistema lingüístico que sirve como vehículo de comunicación a la nación española y a todos los pueblos que en un tiempo pasado fueron colonia española, debido a esto es posible la intercomunicabilidad, a partir de una supuesta e ilusa unidad lingüística. Cerrón Palomino (2003) señala que una de las características inherentes de toda lengua es su heterogeneidad, pues una lengua no es un sistema completamente homogéneo. Weinreich (1965) concibe esta heterogeneidad como un sistema de sistemas al cual lo denomina "diasistema". Son las variables locales los subsistemas, pues cada región tiene sus rasgos idiosincrásicos que la tipifican y la configuran como subsistema.

La presente investigación cobra importancia por cuanto describe rigurosamente aspectos gramaticales del subsistema del castellano de Iquitos, referidos al empleo de los adverbios, precisamente, lo cual nos permitirá contribuir al mayor conocimiento del español peruano y del diasistema en general.

1.6.2. Valor teórico

Esta investigación cobra un valor teórico importante por cuanto busca establecer las características del adverbio en el castellano de Iquitos y, además, contribuir con el conocimiento de sus particularidades regionales.

1.7. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

Las escasas investigaciones relacionadas con el castellano amazónico están referidas básicamente al vocabulario, tan peculiar en esa zona del país; entre ellas, podemos mencionar los trabajos de Luis Castonguay con “Vocabulario regional del oriente peruano” (1987), donde se presentan las palabras más peculiares y sus definiciones; y de Enrique Tovar, “Vocabulario del oriente peruano” (1966), quien se centra en la definición de las palabras y la explicación etimológica de las mismas, las tomaremos en cuenta para el presente análisis del corpus.

En cambio, dadas las múltiples investigaciones sobre la gramática del castellano andino, entre estas, tenemos las realizadas por Rodolfo Cerrón Palomino, “Castellano andino” (2003) que comprende además de la gramática, aspectos sociolingüísticos y pedagógicos reunidos en una serie de artículos sociolingüísticos y dialectológicos del español hispanoamericano.

Cobra especial atención el trabajo realizado por Iris Barraza de la Cruz “Apuntes sobre gramática del castellano de Iquitos” (tesis de Maestría en

Lingüística), donde describe las relaciones gramaticales en el castellano de Iquitos y determina las características particulares de esta variedad.

CAPÍTULO 2

2. ASPECTOS TEÓRICOS DE LA INVESTIGACIÓN

2.1. BASES HISTÓRICAS

2.1.1. PRIMERAS INTERVENCIONES EN LA AMAZONIA

2.1.1.1. Intervenciones en las tierras de Madre de Dios, el Huallaga y el Marañón

En el año 1535, Pedro de Candia inició la conquista de los Mojos en las tierras de Paucartambo y Madre de Dios, aunque estas intervenciones no fueron muy fructíferas, la experiencia obtenida motivó la salida de más conquistadores.

En 1539, el Capitán Pedro Ansúrez de Camporredondo se internó en los terrenos de Carabaya y Madre de Dios.

Alonso de Mercadillo fue enviado a la conquista de los chupachos, que habitaban el valle del río Huallaga y afluentes desde las alturas de San Rafael hasta Acomayo y Pillao; y en el año 1549, fundó el pueblo de Santiago de las Montañas, en la Selva del Marañón.

La ciudad de León de los Caballeros de Huánuco fue fundada el 15 de agosto de 1539 por el capitán Gómez de Alvarado en las nacientes del río Huallaga.

En 1549, Diego Palomino dirigió una entrada a la Selva nororiental y fundó, en ese mismo año, la ciudad de Jaén.

2.1.1.2. Intervenciones fluviales de los españoles en los ríos Amazonas y Ucayali

En el año 1540, Gonzalo Pizarro emprendió desde el Cusco la búsqueda de “El Dorado” y la “Tierra de la Canela”; siguiendo la ruta de Jauja, Huari, Guayaquil y Quito.

En 1542, la expedición de Orellana descubrió el río Amazonas, el que navegaron en toda su extensión llegando hasta su desembocadura en el océano Atlántico.

En 1556, el capitán Juan Salinas Loyola se proclamó gobernador de las provincias de Yahuarsongo y Jaén de Bracamoros; se adentró en el río Huallaga y llegó hasta Ucayali, al que bautizó con el nombre de San Miguel el día 24 de setiembre de 1557.

En 1559, solicitó al virrey Hurtado y Mendoza la ampliación de su gobernación hasta el Marañón y el Ucayali.

2.1.1.3. Travesía del Huallaga al Atlántico

Pedro de Ursúa en 1559, fue encargado de la expedición (también llamado por Luis H. Ramírez como el camino del Dorado). Partió desde San Juan de la Frontera de los Chachapoyas hacia Santiago de los ocho valles de Moyabamba, en donde junto a Lope de Aguirre la expedición hacia El Dorado se convirtió en la más trágica jornada, regando sangre aventurera en el camino fluvial del Huallaga al Atlántico.

2.1.1.4. Fundación de la Gobernación de Maynas

En el año 1618, el virrey don Francisco de Borja y Aragón le otorgó a Diego de Vaca de la Vega el título de gobernador de Maynas, con licencia para repartir encomiendas. Fundó sobre el Marañón la ciudad de San Francisco de Borja, el ocho de diciembre de 1619 y fue la primera capital de la Gobernación General de Maynas.

2.1.2. Origen de la formación de Iquitos

La etnia de los Iquito fue objeto de terribles agresiones al obligarlos a incorporarse a las llamadas reducciones o pueblos misionales desde el año 1638 hasta 1769.

Los misioneros de la Compañía de Jesús fundaron varias reducciones, integrando forzosamente a los Iquito durante 27 años, desde 1740 a 1767; de estas reducciones, se tiene las siguientes noticias:

Año	Reducciones	Fundador
1740	Juan Nepomuceno de Iquitos	P. Bahamonde
1740	Santa Barbara de Iquitos	P. Bahamonde
1742	San Sebastián de Iquitos	P. Bahamonde y Bretano
1748	Sagrado Corazón de Jesús de Maracanos	P. Bahamonde
1754	Santa María de Iquitos	P. Uriarte
1763	San Javier de Iquitos	P. Palme
1767	San José de Iquitos	P. Uriarte
1767	En el río Tigre	P. Torres

Las reducciones eran pueblos misionales que cambiaban continuamente de ubicación, igualmente los misioneros trasladaban a grupos de una etnia determinada para colocarla junto a otros grupos en otros pueblos. Dados estos cambios, se hace dificultoso poder determinar exactamente cuándo y quiénes se establecieron en la altiplanicie rodeada por los ríos Nanay, Amazonas, Itaya y el lago Moronococha, en donde se ubica actualmente la ciudad de Iquitos.

Según Ata Rama Lonsoy en “De nativos a ribereños” (1975), en el año 1757 se trasladó el pueblo San Pablo de Napeanos del Alto Nanay a tierras altas y planas a orillas del río Amazonas, donde habitaban los Iquito de Santa Bárbara, en la desembocadura del río Nanay y Santa María de Iquitos, a orillas del río Mazán.

Según el gobernador Francisco de Requena, en el año 1785, se menciona 22 pueblos muy separados en la Gobernación General de Maynas. Uno de ellos figuraba como Napeanos, conformado por las etnias Iquito y Napeano; sin duda, se trata del pueblo que se ubicó en donde se encuentra actualmente la ciudad de Iquitos. De este lugar, se retiraron los napeanos dejando la preponderancia a los Iquito; es por ello que en el año 1789, en los documentos oficiales de Requena, aparece el nombre de Iquitos.

A finales del siglo XVIII, se le denominó caserío de Iquitos, y sigue siendo el nombre de la ciudad que hoy es capital de la región Loreto. En 1808, en el informe del Obispo de Maynas, Hipólito Sánchez Rangel, se menciona a Iquitos con 171 habitantes.

Sobre la fecha de fundación de la ciudad de Iquitos existen varias propuestas. El alcalde Marcial Saavedra Pinón emitió el decreto municipal del bajo Amazonas (hoy Maynas), del 9 de octubre de 1937, para nombrar una comisión que se abocara a las investigaciones necesarias para fijar con exactitud la fecha de fundación de la ciudad. Luego de revisar muchos archivos, se obtuvo algunas fechas que podrían ser consideradas como fundación pero no prosperaron por su origen español.

En la gestión edil de Julio Reátegui Burga (1961), otra comisión fue abocada también a la definición de una fecha de fundación. Las fechas propuestas fueron:

Fecha	Planteamiento	Autor
8/05/1842	Resolución Suprema que designó al primer teniente gobernador	Alfonso Navarro Cauper
5/01/1864	Llegada de barcos y establecimiento de puerto en Iquitos.	César Lecquerica Delgado
7/02/1866	Resolución Suprema que elevó la localidad de Iquitos a capital de provincia durante el gobierno de Mariano Ignacio Prado.	R.P. Avencio Villarejo

Luego de un debate, se llegó a la conclusión de declarar oficialmente el cinco de enero de 1864 como fecha de fundación de Iquitos, sugiriendo solicitar al Congreso la promulgación de una ley que la oficializara.

Durante el gobierno de Fernando Belaúnde Terry, se promulgó la Ley N° 14702, en cuyo artículo único se lee: “Declárese el cinco de enero de 1864, fecha oficial de fundación del Puerto Fluvial de Iquitos, sobre el río Amazonas”. Loreto e Iquitos, como sus ejes principales han experimentado en los últimos 20 años una profunda transformación de sus estructuras sociales y económicas.

Tenemos en este pueblo una peculiaridad: todos hablan con el mismo acento cantarín, comen el mismo inguiri y no se pierden las reuniones de fin de semana en los complejos.

2.1.3. ETIMOLOGÍA DE LA PALABRA IQUITOS

El nombre de la actual capital de la región Loreto se debe al nombre de la etnia iquito, que se ubicó, desde hace siglos, a orillas los ríos Pastaza, Arabela, Tigre, Nanay y Curaray.

Respecto a su etimología, se conoce una serie de interpretaciones de las cuales consideramos la que se basa en el aspecto lingüístico.

La raíz *ik-* es una raíz isomorfa que significa ‘río’, ‘laguna’, ‘pozo’, que no existe en el quechua hablado, pero sí en los nombres de lugares antiguos. Esta raíz que denota la idea de río, se presenta igualmente en la voz *yacu*, que en quechua significa ‘agua’, la que a su vez se deriva de la raíz *ya-k*, que viene a ser otra forma alargada de *ik-*, por la eliminación de la vocal.

De esta misma raíz, se deriva la voz 'ica' (*ika*), que desdoblada nos da la fórmula *ikita*, que tiene el mismo significado de la raíz, es decir, río, laguna o pozo.

Se presenta a la vez la raíz *ik-* bajo la forma - a - o - i - en otras lenguas autóctonas de Sudamérica con el mismo sentido. En el kiche por ejemplo, idioma de Centroamérica perteneciente al grupo de las lenguas guatemaltecas, - a- significa 'agua', que por extensión semántica denota 'río', fuente de donde ha provenido por atenuación la raíz - i -, río, agua; del guaraní y del tupi respectivamente, hablado en Paraguay y Brasil. *ik-* tiene el mismo significado que - i - de las lenguas mencionadas, de la cual puede derivarse, por adición de la determinativa *k*, de donde a la vez proviene *ik*, que tiene idéntica significación, o sea que han existido afinidades lingüísticas que prueban una vez más el contacto que en tiempos primitivos ha existido entre aquellos pueblos y razas que hablan quechua, por medio de la guerra, el comercio y las migraciones, lo cual es posible, dado el carácter nómada de las tribus indígenas.

La raíz *ik-*, también significa separación, lejanía. Combinando estos dos significados podemos interpretar el nombre de Iquitos, tanto del punto de vista etimológico como del geográfico.

Analizando la palabra etimológicamente, de acuerdo con el origen quechua *ikitus*, hallamos que *ik-* es la raíz que significa 'aguas lejanas' o 'lejanía separada por las aguas', -i- es vocal conjuntiva; -tu significa multitud,

agrupación y -s, significa dicho o llamado. Compendiando todo lo que podríamos decir de Iquitos, su nombre significa: multitud alejada de las aguas. Esta interpretación estaría de acuerdo con su realidad geográfica. Iquitos, primitivamente, fue el nombre de una tribu que, considerada remotamente, representa a una tribu o multitud alejada y separada por las aguas. Este sentido remoto concuerda o puede concordar con el actual: Iquitos sigue siendo la multitud, hoy ciudad alejada y separada por las aguas de sus alrededores. Iquitos es, en realidad, el lugar lejano y apartado. La acepción etimológica desde el punto de vista quechua concuerda con su ubicación geográfica. Esta es la acepción más objetiva del nombre de Iquitos.

2.1.4. BREVE RESEÑA HISTÓRICA DE LA LLEGADA DEL ESPAÑOL A LA AMAZONIA DEL PERÚ

Según los datos recogidos por Luis H. Ramírez, el primer contacto del castellano con los habitantes de la Selva del Perú, se debió al colapso del Imperio de los incas en Cajamarca. Fue en ese escenario que Alonso de Alvarado, en el año 1535, emprendió la conquista y pacificación de Chachapoyas, pero esta tarea fue interrumpida por la situación de enfrentamiento que se presentó con Almagro.

En el año 1538, Alonso de Alvarado fundó la ciudad de San Juan de la Fontanera de Chachapoyas y ordenó a Juan de Rojas partir hacia las tierras de Moyabamba y Motilones en un viaje de exploración con un destacamento de 40 hombres, convirtiéndose este viaje en la primera entrada a la inhóspita Selva

amazónica y proporcionando información favorable sobre los territorios del este de Chachapoyas.

Alonso de Alvarado, con tan buenos informes abastecidos por Juan de Rojas, condujo una expedición de 70 hombres hacia estas tierras, llegando hasta el río Huallaga. Los comentarios de sublevación y amotinamiento en la ciudad de Chachapoyas hicieron abandonar nuevamente esta expedición.

Los soldados que estaban convencidos de las riquezas de estas tierras y el capitán Juan Pérez de Guevara continuaron con la expedición y fundaron la ciudad de los Valles de Moyabamba, aproximadamente el 25 de julio de 1540. Fue así que Juan Pérez de Guevara se convirtió en el primer gobernador de tierras amazónicas y Moyabamba, la primera ciudad hispánica fundada en la Selva del Perú.

A partir del año 2005, las instituciones de investigación descubrieron las potencialidades científicas y tecnológicas, contribuyendo a la resurrección del mundo amazónico en la biodiversidad que impregnan nuestros bosques y en la capacidad creativa para intercambiarlas con otros mundos.

Wolf Stock, periodista alemán de *Impresion das Magazine aus Politik, Wirtschaft und Kultur*, durante su visita en el año 1987, escribió lo siguiente:

“No hay ciudad que tenga sabor como esta. Con ese misterioso enigma de selva amazónica, con ese pedacito de civilización que se ganó de

selva. Ninguna otra región difunde tan enloquecedor perfume de amor como esta comunidad fantástica a donde no llega ninguna carretera y de la que ninguna carretera sale. Solidaria y valiente, esta ciudad reposa como una rosa en el desierto, salta arisca y alegre, como una gota de champagne en un barril de cerveza”.

2.2. BASES LINGÜÍSTICAS

2.2.1. VARIANTES DEL ESPAÑOL PERUANO

En el español hablado en el Perú, se ha identificado tres variantes bien definidas. Estas son: el dialecto amazónico, el dialecto andino y el dialecto costeño o del litoral.

Alberto Escobar (1978) refiere que en el dialecto andino extendido en la zona Sierra, y dadas las características de su geografía, se puede distinguir subdialectos en el aimara y en las diversas hablas del quechua cusqueño, ayacuchano, huanca y del Chinchaysuyo. El dialecto del litoral distingue los sustratos puquina en el sur y mochica en el norte.

Para Alberto Escobar (1978) el dialecto amazónico tiene coincidencias con el español que se habla en la Costa, pero según Luis H. Ramírez en “El español amazónico hablado en el Perú”, el dialecto hablado en la Amazonia tiene más coincidencias con el dialecto andino.

El dialecto amazónico debió formarse durante el siglo XVI durante la fundación de los primeros centros urbanos de población española en la Selva alta: Borja, Moyabamba, Rioja, Lamas, Tarapoto, Tabalosos y Saposoa en donde había influencia de la lengua quechua.

Desde este punto de partida, según L. H. Ramírez (ob. cit), el dialecto del español amazónico se extiende a los llanos de la Selva baja, instalándose en el uso de las poblaciones de ciudades, aldeas y poblaciones ribereñas, enriqueciéndose en los siglos siguientes al contacto con las lenguas de los brasileños y los idiomas hablados por las etnias amazónicas, recibiendo como préstamos muchos términos de sustrato arahuaco – caribe en la zona norte y tupí guaraní en la zona sur.

Cuadro de variaciones fonéticas del español peruano presentadas por Luis H. Ramírez (2003:17).

LI	{y} costeño {ɣ} andino {ʒ} amazónico	Cáye cáɣe cáʒe
Rr	{r} costeño y amazónico {r̄} andino	Cófre Coře
/p/	{k} costeño {p} andino y amazónico	Ráкто Rápto
c /-k-/	{g} costeño {k} andino y amazónico	Tánga Tacna

/-s/	{x} costeño {s} andino y amazónico	Ejkribir Escribir
F /f/	{ } costeño y andino {x} amazónico	Óto Xóto
J /x/	{x} costeño y andino {f} amazónico	Xwána Fána
-x /ks/	{x} costeño {gs} andino {ks} amazónico	Extraño Egstraño Ekstraño
/-d-/	{ } costeño {d} andino {t} amazónico	Pescáo Pescado Pescáto

Demostó también que las realizaciones fonéticas de las consonantes del habla amazónica se diferencian cinco veces de las otras; tres veces coinciden con el habla andina y solo una vez con el dialecto costeño.

2.2.2. NOTAS SOBRE EL HABLA DE IQUITOS.

Existe un código tácito entre los hablantes de la ciudad de Iquitos cuando se trata de hablar en público o en privado, por ejemplo, hablar en público significa cuidar lo que se dice, mantener una buena dicción y entonación. En cambio, el hablar en privado, entre amigos, se acerca mucho más al habla loreana, hablar *bolabola* como lo denominan los hablantes de Iquitos. Mencionaremos algunas expresiones:

¡Alao! Ve, pues este chejo. Ahora ve.

¡A dial! Esta, ya vuelta, nos trae su encargo pues.

Enunciados difíciles de descifrar para los “no iniciados”. Lo que más atraería la atención del oyente sería la entonación. El significado con facilidad podría deducirse del contexto. Pero la entonación, eso que comúnmente se denomina tono, acento o tonillo cantarino, inasible en gráficos o esquemas, sorprendería al oyente.

No es tarea sencilla seguir diacrónicamente la pista a la forma dialectal del habla del oriente peruano. En parte, ha seguido aproximadamente la evolución general del castellano en el antiguo Perú, y de otro lado una serie de corrientes idiomáticas han coincidido en estas coordenadas de la Selva para crear la heterogénea combinación del dialecto loretano.

Las formas dialectales del castellano en la Selva son un hecho histórico, parecida afirmación puede hacerse del castellano en otras regiones, pero aquí en Loreto hay un grave inconveniente: la carencia de información para documentar el análisis. A conquistadores, viajeros e investigadores sedujo siempre el aspecto físico de los pobladores de esta región, sus costumbres, creencias y cultura material, muy poco su lenguaje.

A los colonizadores, en la parte española y portuguesa, preocupó, más que el estudio de las lenguas autóctonas, la tarea de destruirlas con la implantación forzosa de la lengua conquistadora y, en algunos casos, cuando ello no parecía

posible, la aclimatación de una lengua indígena, sencilla de aprender, que se llamó general, o de relación, para facilitar el adoctrinamiento y la colonización.

Las primeras noticias del castellano en la Selva llegan a través de las crónicas y memorias de los misioneros. Una de las más completas y extensas sobre las misiones en la Amazonia es el *Diario de un misionero de Mainas* del jesuita Manuel Uriarte. Este documento inédito durante más de un siglo fue finalmente publicado en 1952 por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid.

El diario escrito con espontaneidad, sin artificio, es una abigarrada recolección de datos sobre misiones establecidas a lo largo y ancho de la Amazonia, en lugares que hasta hoy son pueblos de la Selva con los mismos nombres que los jesuitas les dieron al tiempo de su asentamiento, Uriarte anota datos y detalles de mucho valor para la historia, la antropología, la sociología y la medicina popular. En lo que respecta al hecho lingüístico, es muy parco en noticias; se limita a informar de que entre los varios quehaceres, esas nacientes comunidades “tenían hora en enseñarse lengua inga y algo de la castellana”. Este es el estribillo que repite, casi siempre con monótona puntualidad al tratar del tema de la lengua.

Por la misma senda informativa, discurren las relaciones y crónicas de los franciscanos con la diferencia de que no se menciona para nada la lengua inga y se insiste algo más en la lengua nativa y en el castellano. Fue consigna de los jesuitas difundirla en las misiones de la Selva como un valioso medio de

comunicación. Innegable la utilidad práctica de este sistema consistente en la instalación de una lengua supranacional que fuera vehículo de comunicación en aquella babel idiomática, en donde, solo en el Marañon, llegaron a clasificarse más de 150 entre lenguas y dialectos.

Pero este sistema adolecía de algunos defectos, el más grave, que era una lengua impuesta por el conquistador, que apuntaba al exterminio de las lenguas nativas y que se proponía como meta final el señorío de la lengua de los colonizadores. De las crónicas misioneras, se infiere que ambas lenguas, “la Inga y la de Castilla”, tropezaron con un obstáculo insalvable, la apatía y la indiferencia del nativo, una manera de rebelarse contra la imposición de la lengua castellana.

Desde la óptica antropológica actual, este procedimiento fue un atropello. Los relatos misionales trasuntan la apreciación de sus autores sobre las lenguas que al encuentro con nuevos pueblos van descubriendo. Definidas como pobres, rudas y bárbaras, estas lenguas son el retrato de sus poseedores; no pudiendo formular con ellas los conceptos más urgentes para la vida y para el cumplimiento de su misión evangelizadora, no encuentran en sus lenguas palabras con qué significar las cosas espirituales, ni lo que es el alma, ni lo que es Dios.

Los misioneros no familiarizados en identificar sonidos de hablas exóticas pudieron desfigurarlas en la transcripción y, al conocer únicamente la

terminología de la gramática latina, deformaron las lenguas en el afán de adaptarlas.

En definitiva, los misioneros, jesuitas por las cuencas del Napo, Marañón y Amazonas, y franciscanos por las del Putumayo y Ucayali, fueron los que enfrentaron por todos los flancos la obra evangelizadora y de instrucción de los pueblos de la Selva.

El quechua se convirtió en el esperanto para toda la Selva, pero no resultó debido a que no cumplió con la condición de que sin esa lengua los hombres no pudieran llegar de ningún modo a un acuerdo, o no pudieran vivir normalmente. La necesidad de comunicación la sentían los jesuitas, no los habitantes de las “naciones” por ellos cristianizadas.

La lengua castellana corrió similar suerte que la lengua quechua, las crónicas franciscanas dan cuenta de que el misionero tenía que aprender la lengua del pueblo donde se asentaba y a la par enseñaba algo del castellano.

Los lugareños fueron capaces de resistir impávidos la invasión lingüística y de mantener en mayor o menor grado de pureza la lengua materna, pero no pudo evitar un nuevo peligro que le acechaba, el de los viajeros y mercaderes.

Durante el siglo XVIII, los indios huyen de la población y se internan en la espesura de la Selva. No todos huyen, son muchos los que se quedan. Se establece así la nueva tipología sociológica del indígena civilizado y el indígena

no civilizado. A partir de esa duplicidad las crónicas franciscanas comienzan a anotar el cambio lingüístico, los indígenas no hablaban todavía el castellano.

El castellano va ganando terreno pausadamente; las inmigraciones de blancos y mestizos, cuya lengua materna es el castellano, van imponiendo esta lengua con lentitud pero sin detenimiento desde fines del siglo XVIII y a lo largo del siglo XIX.

En el año 1932, el gobierno republicano empieza a fomentar la inmigración extranjera a la Selva; con la época del caucho, la migración se representó como una tormenta humana, la extracción de la goma requiere mano de obra laboralista y barata, para lograrla se inician brutales cacerías humanas, se realizaron traslados de tribus enteras desde una cuenca a otra. Además del mestizo que se produjo entre los foráneos y los indígenas se dio como resultado una generación que recibió los nombres de los ríos y plantas del lugar, así, Juan Ucayali, Alfonso Nanay y Pedro Huamanga son nombres pintorescos, pruebas de este mestizaje.

Empieza a surgir la lengua general, que no lograron implantar ni jesuitas ni franciscanos; el castellano se impone como lengua común por la necesidad de comunicarse; la eficaz persuasión de las armas logra, con brutal eficacia, que el castellano campee la Selva.

Fue así como la población empezó a hablar el castellano aprendido de urgencia, con raras inflexiones, con giros extraños y una sintaxis peculiar. El

castellano se imponía, la civilización empezaba a absorber a los grupos de indígenas que se habían remontado hacia la espesura de los montes.

Luego, surgiría Iquitos, primero como un poblado insignificante, luego capital de provincia y después capital de región, y desde Iquitos el castellano se irradiaría a toda la Selva; prevaleció la forma dialectal del castellano que nos proponemos estudiar.

El castellano aparece en la Selva como una explosión, bruscamente, sin prehistoria. José María Arroyo (1982) lo definió como: “la erupción súbita de un volcán lingüístico que entra en actividad”.

Para un análisis de las particularidades del habla de Loreto, lo más adecuado es abordarlo partiendo de los niveles que se presentan a la primera observación. Ellos son el nivel culto y el nivel popular. No es la intención establecer categorías sociales, pero es imposible que no asomen indicios de la realidad social y que la interpretación de esos indicios sea ligera o superficial sobre el uso de la lengua.

Es notorio que exista un indeterminado número de personas que han adquirido cierto grado de instrucción y que esa instrucción se ponga de manifiesto a través del habla. Esas personas han obtenido cierto conocimiento de gramática.

No se pretende contraponer un grupo al otro. Esta clasificación tiene un fin meramente didáctico, resulta un tanto artificiosa y no muy exacta, sobre todo desde el punto de vista antropológico, pero de modo sutil se pueden clasificar ambas realidades.

Donde más se aprecian las peculiaridades del habla culta es en los escritos y en determinados momentos de formalidad. El ejemplo que se presenta a continuación fue tomado del diario "El Oriente" con fecha 26 de marzo de 1976.

Mensaje de Consejo Provincial de Maynas

En el 43 aniversario de la inmolación por la Patria del Sgto. 2do.

FERNANDO LORES TENAZOA

Dignas autoridades:

Pueblo de Loreto y del Perú:

El Consejo provincial de Maynas, autentico representante del valeroso pueblo de Loreto, hace llegar, desde este lugar de honor, su mensaje de justo reconocimiento a la gloria del mas grande héroe combatiente de nuestra tierra, Sgto. 2do. Fernando Lores Tenazoa, al conmemorarse el día 26 de marzo de 1976 el 43 aniversario de su inmolación por la patria.

Lores, regreso a su pueblo por un camino más corto que aquel que lo llevo a la Frontera. Volvió en alas de la gloria rumbo a la inmortalidad, lo recibió la nacionalidad entera en su gran corazón; pero de un modo mas particular mas intimo, mas vivrante; el alma de un pueblo, regresaba como héroe y se convertía en un símbolo.

RECORDEMOS: allá por el año 1933, en Iquitos, árbol de la Esperanza se ve azotado por fuertes vientos que proceden de Gueppí y una a una las ramas se doblan y quiebran, con el desgarramiento valeroso de las dificultades, los pueblos de frontera, serán siempre los pueblos héroes en las contiendas internacionales, porque los acontecimiento encuentran en su corazón el eco inmediato de todas sus reacciones. El pueblo de Loreto en los años 1932 – 1933 fue el pueblo-soldado, estuvo con la mochila a la espalda, el fusil en la mano y la fe en el corazón, Leticia fue el punto inicial en el acceso de la esperanza popular que hoy caía bruscamente con el resultado de Gueppí.

Convertido en un enorme corazón acongojado, la ciudadanía dobló la cabeza sobre el pecho y caminó pesadamente como si el temor de inmediatas contingencias lo obligaría a la resignación. Y así hubiera segurito mucho tiempo a la espera de la guerra diplomática, si un nombre no hubiese venido a quitar la nostalgia de su corazón, haciendo que sus fibras se extendieran al máximo al llenarse de orgullo.

¡Ese nombre fue LORES!

Las versiones colombianas primero; y luego la confirmación de los sobrevivientes del grupo heroico que sirvió a la artillería bruja, llenaron de satisfacción hasta el último rincón de la conciencia Loreтана, un hijo del Pueblo, el muchacho humilde del Jirón Pastaza había caído en la lucha ganando la admiración de los propios soldados adversarios, uno de ellos decía que era digno de un canto homérico.

Es pos eso el Consejo Pruvincial de Maynas, todo el pueblo de Loreto y la nación entera, rinde un justo homenaje en memoria al más grande héroe de nuestro Ejército.

OFICINA DE RELACIONES PÚBLICAS DEL CONCEJO PROVINCIAL DE MAYNAS.

Cabe indicar que se ha transcrito respetando todos los signos empleados en el original.

SALUDO EMOCIONADO A IQUITOS

La ubérrima y candente tierra loreтана no puede vestirse de mayores ni mejores galas, porque le bastan su paisaje, su gente y su diafanidad, para recepcionar y aposentar a nuestros queridos compañeros rotarios que, desde distintos planos y aristas del Nor Perú, llegan hasta estos tentaculares parajes de la Amazonia Peruana.

La co-hermandad nor-oriental peruviana se va a hacer efectiva y afectuosa, al calor de los ideales rotarios y al rescoldo de su clima, en la 49 Conferencia que se celebra en este medio mes de mayo del año de la Unión Nacional.

A dicha reunión y a Iquitos que generosamente la ampara, nuestro profundo y cordialísimo mensaje en este apretado espacio.

Con el objetivo de complementar esta posición sobre el habla culta del castellano de Iquitos, hemos revisado documentos tanto pasados como actuales. A continuación, se presenta la transcripción de dos artículos tomados del Diario La Región, los días 9 y 22 de mayo de 2008, en donde se evidencia el cuidado de la lengua.

Diario La Región

Distrito del Diario Judicial de Loreto

22 de Mayo de 2008

EDITORIAL

Para desarrollar: Urge intercambio regional.

Es la vecina Colombia quien ha proyectado ya otra vía canalera Atlántico – Pacífico, este Canal sucederá mediante el río Atrato, el mismo que será represado inundando gran área de selvas para que trasatlánticos desde el Golfo de Urabá ingresen hacia el Océano Pacífico; Bolivia también ya preparó la vía carretera desde Brasil al puerto de Ilo en el Perú, inaugurado en los años noventa, a esta carretera se suma el Perú con la vía carretera Interoceánica, todo este futuro flujo está muy bien, pero, es Perú el gran ausente con una vía de flete económico viable, el gran ausente con la vía bimodal Fluvial-terrestre, desde Iquitos a Bayóvar y en Ferrocarril siguiendo la vía del oleoducto transandino. Desde Belén do Para a Manaus, vía fluvial, hasta Iquitos. Diremos, desde los años ochenta se viene tratando esta necesidad, que, actualmente con el tino del caso, podría ser realidad.

Nuestra Región Loreto, para salir de su enclaustramiento e ir para adelante, necesita un flete barato y no una carretera barata. Pero, los intereses de los fabricantes de camiones, llantas y repuestos, por sus conveniencias económicas, subvencionan a los felinillos, para que hagan odios sordos a la realidad, sólo hablan de las carreteras.

No necesitamos una carretera barata, necesitamos un Ferrocarril de flete barato, caso contrario no podremos pagar el flete de costo mayor, ya que para pagar el mayor costo o se bajarían los salarios o se deja de vender.

GOBIERNO REGIONAL DE LORETO

Ordenanza Regional N° 013-2008 GRL-CR

Villa Belén, 09 de mayo de 2008

Que es deber del Estado promover e incentivar la conservación y protección de nuestro medio ambiente; así como el uso y aprovechamiento sostenible de la agrobiodiversidad regional. Por estas razones, el Estado debe formar conciencia acerca de su importancia del medio ambiente, promoviendo la trasmisión de los conocimientos, el desarrollo de las habilidades, destrezas y la formación de valores en torno de los procesos ecológicos esenciales, con sistemas vitales de la diversidad biológica y uso sostenido de los recursos naturales.

Que, la agrobiodiversidad, es esencial para satisfacer las necesidades humanas básicas de la alimentación de la población, de allí que es necesario su conocimiento, su conservación, y uso sostenible, contribuyendo a garantizar la seguridad alimentaria y el desarrollo rural a nivel de la Región con el consiguiente mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades indígenas, agricultores locales y otros, mediante la distribución equitativa de los beneficios de su uso, el desarrollo económico y a mejorar las condiciones de pobreza y pobreza extrema en que se encuentran las poblaciones locales.

Revisando las transcripciones, llegamos a la conclusión de que el habla culta de Loreto es artificiosa, mimética y grandilocuente. Se advierte el tono solemne que los redactores quisieron imprimirle al mensaje. Para ello rebuscan palabras que enlazan con otras en un afán de forjar enunciados grandiosos. La mayoría son lugares comunes, frases triviales, metáforas de uso corriente, recursos ingeniosos, como el amontonamiento de frases, adjetivos y formas adjetivales sin referirse aparentemente a nadie en concreto para concluir entre signos de admiración.

En Iquitos, el periodismo escrito tiene menos importancia que el periodismo hablado, que sí tiene mucha trascendencia. Los radioperiódicos transmitidos por las diversas emisoras llegan a todos los rincones de la Selva e imponen

fórmulas y dichos que los propios directores han copiado de otros órganos de difusión.

Los espacios deportivos gozan de gran popularidad, por lo que tienen un elevado número de oyentes. Los locutores que los transmiten emplean frases y formas que aprendieron de otros locutores, de Lima particularmente, a los que imaginan de superior formación profesional e intelectual. El resultado de este fenómeno de copia es adverso, porque acaban imponiendo una serie de formas de habla que ellos asimilaban por mimetismo sin criticar ni valorar. Y el habla se torna pomposa y grandilocuente,

Dueña buscaba a su perrito y encontró a ladrona

CAPTURAN A RATERAZA GRACIAS A "SHERETERO"

El buscar a su perrito "sheretero", en el interior de su casa fue la acción que salvo a la propietaria de una vivienda que una ladrona se lleve sus pertenencias.

Claira del Águila Cahuaza había retornado junto a su hermana de dejar a su menor hija, y al ingresar a su vivienda ubicada en la calle Cahuide octava cuadra, se percató que perrito "sheretero" no había salido a su encuentro, por lo que comenzó buscarlo por los interiores de la casa, dándose la sorpresa de encontrar a una mujer extraña en una habitación, escondida debajo de la cama, cogiendo a la pequeña mascota y con un DVD envuelto en una bolsa plástica lista para robarla.

Claira del Águila en el acto dio el grito de alarma, anunciando a viva voz "ladrón, ladrón", hecho que asustó a la intrusa, quien salió de la vivienda intentando huir por las calles aledañas, siendo capturada tras una rápida persecución por la hermana de la afectada.

La rateraza capturada responde al nombre de Carmen Vela Córdova quien iba a ser linchada por los vecinos al identificarla como la autora de los anteriores robos en el vecindario.

2.2.3. LEGADO LINGÜÍSTICO DE LOS NATIVOS AL CASTELLANO DE IQUITOS

En el habla loretana, se escucha con frecuencia términos quechuas, guaraníes y otras palabras raras, estas sorpresas en el habla tienen su explicación. La forma y el contenido que presenta el habla loretana deben analizarse con algún detenimiento, a continuación presentaremos las siguientes manifestaciones:

El quechua impuso, además de imperativa tonalidad, un matiz despectivo y punitivo en sus términos, por ejemplo:

- huayrahuma ´ olvidadizo `
- buchisapa ´ barrigón`
- plastachaqui ´ descalzo, de planta ancha `

La mixtura del quechua con el castellano y viceversa forma palabras con las cuales se busca dar énfasis a la condición del sustantivo, ejemplo:

- bolsa ojete ´ impresionante `
- humasapa ´ cabezón`
- champapecho ´ vincularse con cualquier persona sin temor `

Cuando las palabras se hacen diminutivas, mantienen la intencionalidad dañina “y no solo en los términos quechuas”, ejemplo:

- buchisapillo ´ gordito `
- tragoncillo ´ comelón `
- malillo ´ malo `
- viejillo ´ viejo `
- pilluca ´ tramposa `

Palabras que denotan significados amplificadas son aquellas que en la entonación adicionan un sonido continuado en forma de aullido, ejemplo:

- alluuuuuuu ´ más lejano `
- huuuuuuu ´ sonido que avisa la llegada `

El contacto con la naturaleza ha hecho que, para dar mayor énfasis al significado, se use constantemente la onomatopeya, ejemplo:

- se ha caído splash
- se le ha entrado, sororoc
- se le ha partido, prak

La onomatopeya ha servido además para sustantivar animales, generalmente tomando los sonidos que estos emiten, ejemplo:

- manacaraco
- tuhuayo
- tetatao

- huancahui
- ayaymama

El loretano es hábil para apodar, para poner alias o sobrenombres, su lengua es cual cinturón que castiga o reprime los pensamientos de los que no son gratos con los sentidos. Estos apodos resultan de analogías con animales o elementos, ejemplo:

- cara de achuni
- pelejo
- tablasiqui
- boquichico
- congonpe
- bolachanga
- brashico
- mono
- charapa

Otra característica es crear términos que parecen sin sentido, que se popularizan por un tiempo y luego desaparecen, denunciando la volubilidad del carácter y su tendencia a la novedad y a la mitoplastia, ejemplo:

- pajita ´ moderno `
- mostro ´ moderno `
- chévere ´ indica acuerdo `

- turrado ´ tostado`
- vicharra ´ feo, raro, diferente `

Tal vez sea natural que, frente a las agresiones sufridas, el pueblo exprese rechazo o muestre una actitud defensiva cuando habla. Es evidente que buena parte del lenguaje loreto, además de ser directo, es un tanto ofensivo, particularmente cuando se refiere a circunstancias, bienes o personas que le son extrañas; también el lenguaje está lleno de ingenuidad y no pocas veces de fantasía y contenido mágico.

Las connotaciones de recelo o rechazo que hay cuando el loreto habla de los limeños, serranos, shishacos, brashicos y cualquier foráneo que se encuentre en su tierra, mantienen esa carga defensiva y no porque haya conciencia regional exacerbada a flor de labios, sino porque sigue latiendo una conciencia colectiva de dolor y de tristes experiencias que llegaron de otros lares.

La inseguridad que generalmente presenta en sus actos diarios el hombre del oriente peruano se puede distinguir en la insistencia de ratificar doblemente el significado de muchos términos, como por ejemplo en las siguientes expresiones:

- más mejor
- desabandonado
- recontramal

En el proceso histórico de los pueblos de Loreto, tanto en las urbes como en las zonas rurales con influencia de los españoles colonizadores, mestizos de San Martín, ecuatorianos, brasileros, influencia de las comunidades nativas, influencia de la época del caucho y con la llegada de los inmigrantes europeos, se ha formado un mosaico de razas y culturas, de donde moldeamos el habla peculiar que ahora distingue y caracteriza al loretano.

Los diferentes aportes de vocablos de los idiomas nativos y extranjeros hicieron posible el lenguaje oral y escrito de los pueblos amazónicos del Perú. Así, podemos ofrecer un listado muy apretado de palabras que vienen del quechua, del guaraní, de los grupos panos, jíbaros, arawacos, del caribe, del inglés, francés y portugués:

Del quechua:

- yaku (agua)
- kaspi (árbol)
- uma (cabeza)
- mikuna (comida)
- puñuy (dormir)
- warmi (mujer)
- uchu (aji)
- yuraq (blanco)
- wasi (casa)
- sinchi (duro)
- yana (negro)

- huyra (aire)
- apilla (blando)
- mikuy (comer)
- kiru (dientes)
- killa (luna)
- guagua (niño)

Del guaraní (cocama, omagua):

- nanay, yavarí (ríos);
- acarahuazú, tucunare, arahuaca (peces);
- arazá, copohazú, bucaba asaí, macambo (plantas);
- capunchi (brujo)
- nicho (comida)
- cashiri (estrella)
- pangotsi (casa)
- Notami (hijo)
- Monte (vientre – Selva)
- Sirechi (alma)
- Manchigata (enfermo)
- lyego (hamaca)

Del inglés:

- fútbol
- vóley

- córner
- rating
- tripley

Del francés:

- bouquet
- champán
- bufé
- brasier

Del portugués:

- tishela
- mandioca
- estrada
- caipiriña
- guaraná

Evidentemente, hay para los lingüistas temas abundantes si se quiere investigar el significado y significante, las variantes y la fonética del lenguaje loretano; por lo que concierne a esta investigación, nos adentraremos específicamente al estudio del adverbio en el castellano de Iquitos.

2.3. MARCO TEÓRICO

El marco teórico sobre el cual se basa el análisis de las oraciones tiene en cuenta la investigación realizada por Álvarez Martínez.

2.3.1. EL ADVERBIO

La tradición gramatical española ha incluido la categoría adverbial junto a otras partes de la oración que, en apariencia, eran similares, pero cuyo funcionamiento difiere notablemente de esta.

Para Nebrija (1492), en su obra *Gramática castellana*, el adverbio y las interjecciones eran la misma cosa, y así se mantuvo este planteamiento. La gramática tradicional, por lo general, agrupaba el adverbio con las preposiciones y conjunciones, pues todos ellos eran considerados partes indeclinables de la oración.

El adverbio posee identidad propia aun cuando exista afinidad con otros elementos lingüísticos, sobre todo por el significado. El paradigma del adverbio puede ser definido como una parte de la oración que desempeña una función sintáctica. No muestra variación de género ni de número, por lo que generalmente no va acompañado del artículo. El adverbio admite diferentes grados.

Su función característica es la de complemento circunstancial, se le ha reconocido también la función de modificador de un adjetivo o de otro adverbio y como elemento nuclear o central de una frase nominal (en adverbios nominalizados).

En cuanto al significado, el adverbio sitúa la acción en el tiempo, en el lugar, e indica el modo o la cantidad. Además permite expresar la conformidad, la duda o la no conformidad con lo enunciado.

2.3.2. CLASIFICACIÓN TRADICIONAL DE LOS ADVERBIOS

CLASIFICACIÓN DE ADVERBIOS	
DE LUGAR	Aquí, allí, acá, allá, ahí, cerca, lejos, arriba, abajo, debajo, afuera, adentro, fuera, dentro, adelante, delante, atrás, detrás, alrededor, encima
DE TIEMPO	Ahora, entonces, ayer (anteayer, antes de ayer), hoy, mañana (pasado mañana), anoche (anteanoche, antes de anoche), ya, todavía, aún (con acento diacrítico), siempre, nunca, jamás, tarde, temprano, antes, después, pronto, luego
DE MODO	Así, bien, mal, regular, solo, peor, mejor, despacio, de prisa, quizá, talvez. Todos los adverbios terminados en –mente, formados a partir de un adjetivo
DE AFIRMACIÓN, NEGACIÓN Y DUDA	Si, no, también, acaso, tal vez, quizá, nunca, jamás, incluso, inclusive, exclusive, aun, tampoco

DE CANTIDAD	Mucho (muy), poco, bastante, demasiado, casi, más, menos, tanto (tan), medio, apenas, harto, asaz, siquiera, algo y nada
-------------	--

Las formas adverbiales que se clasifican en más de un tipo de adverbio son nunca, jamás, quizá y talvez, las mismas que además de ser adverbios de tiempo y modo, también sirven para expresar la duda o la negación. Coexisten también usos adverbiales de otras unidades lingüísticas, pero estos responden a criterios diferentes, como el de los adjetivos terminados en –mente; en especial los que indican cualidad de forma clara y evidente, pueden convertirse en adverbios. Los giros lingüísticos que manifiestan relación de solidaridad entre sus elementos, también podrían recibir la denominación de adverbiales, pero no son propiamente adverbios, sino expresiones, giros o locuciones adverbiales que explicaremos a lo largo del trabajo.

CAPÍTULO 3

3. ANÁLISIS DEL CORPUS

Delimitar una gramática resulta muchas veces difícil, debido a que la materia que tratamos es poco firme, pero es tarea de la presente investigación establecerla lo más firme y nítida posible para posteriormente poder establecer una norma que pueda explicar estos fenómenos. Para poder determinar las funciones del adverbio, se debe prestar atención también a la forma y al significado.

3.1. ADVERBIOS DE TIEMPO

El uso de los adverbios de tiempo en el castellano de Iquitos presenta casos y particularidades que detallaremos a continuación:

3.1.1. ENTONCES

El adverbio *entonces* aparece como el más recurrente en el inicio de la oración por tratarse de la estrategia comunicacional del hablante que busca introducir la última conclusión sobre el tema que se discute.

En los ejemplos (1a, b y c), el adverbio de tiempo se presenta como complemento circunstancial de tiempo en la oración.

- (1) a. **Entonces** yo decía este se va a espantar.
- b. **Entonces** se iba.
- c. **Entonces** es la otra que, sumado todo, hace que la situación es grave.

Característicamente, es común que este se encuentre acompañado de otro adverbio de tiempo. En la oración (2) se observa que el adverbio entonces está precedido por el conector subordinante adverbial antes de para indicar que la acción que se enuncia está en tiempo pasado.

- (2) **Entonces antes** de pedir opinión, han debido distribuir estas hojitas.

En la oración (3), el adverbio entonces está seguido por la conjunción adverbial de tiempo cuando para indicar el tiempo presente de la oración.

- (3) **Entonces cuando** te meten en un cuadradito, ya te están poniendo un límite.

3.1.2. TODAVIA

El orden posicional del adverbio todavía en relación con el verbo al cual modifica es libre, este puede anteponerse o seguir al verbo y no representa cambios en el significado de la oración. A pesar de que semánticamente

todavía significa la duración de un proceso o comportamiento, algunas veces recurren a la negación del verbo cuando se trata de indicar el tiempo futuro de la oración.

- (4) a. Sí, hay recursos de la diversidad biológica importantísimos que **todavía** no conocemos.
- b. Esta gente no sabe todavía lo que es contaminación.

El uso de los adverbios de tiempo entonces y todavía se relaciona con el verbo, pero no indican el tiempo en el que se realiza la acción, sino influyen en el modo verbal.

3.1.3. AYER, ANTEAYER, HOY, MAÑANA, AHORA y YA

Preferentemente, utilizan los adverbios ayer, anteayer, hoy, mañana, ahora y ya cuando se trata de indicar el tiempo exacto de una acción. Para indicar el tiempo pasado, es común que se redunde en la repetición del adverbio.

- (5) a. Qué has comido **ayer, anteayer**, la semana pasada.
- b. Entiendo algo de que como le escuchaba **ayer** al ingeniero, **ayer o anteayer**.

En las oraciones (5 a y b) el adverbio *ayer* / *anteayer* influye en el tiempo, aspecto y modo verbal del hablante, precisa y delimita el tiempo en la oración. Estos adverbios se combinan con el tiempo pasado.

- (6) a. **Hoy** ni hablar, tengo que chambear hasta **tarde**
b. **Kaliente** no canta lunes, **hoy** sí.

El uso del adverbio *hoy* en el castellano de Iquitos presenta similitud con el uso en el castellano estándar, a pesar de ello el hablante de Iquitos mantiene la preferencia por su uso frente a la negación de acciones y en contextos donde se pretende acuerdos como en las oraciones (6 a y b).

El uso del adverbio de tiempo *mañana* está relacionado con los enunciados que indican acciones del futuro. Su uso en diminutivo en las oraciones (7 a y b) se debe al interés del hablante por suavizar el sentido de lo que dice.

- (7) a. Ya te dicho **mañanita** llueve.
b. **Mañana** no puedo, **pasado** tampoco puedo.

El adverbio de tiempo *ahora* en las oraciones (8 a, b y c) precisa la acción verbal en la oración. Este adverbio es utilizado en combinación con el tiempo presente, como se evidencia en las oraciones. El orden posicional en el que aparece el adverbio *ahora* puede ser el inicio o final de la oración.

- (8) a. Hay un boom demográfico **ahora**.
- b. **Ahora**, que es la búsqueda de estas tierras
- c. **Ahora** hablamos de ochenta por ciento de carbono.

El adverbio *ahora* presenta usos particulares en los ejemplos (9 a, b y c). Este es precedido con frecuencia de otro adverbio de modo terminado en –mente con el objetivo de reforzar la acción que se enuncia en la oración.

- (9) a. **Definitivamente**, es **ahora** como es.
- b. **Específicamente ahora** se aumentaron las quejas entre la población de las comunidades.
- c. Los niños tienen diarreas y vómitos **generalmente ahora** por la contaminación.

Un caso aparte forma la oración (10) en donde el hablante relaciona el adverbio de tiempo *ahora* con el tiempo pasado. Es el morfema verbal el que indica el tiempo del verbo. Este caso se da siempre y cuando el hablante inserta en el hecho actual de la conversación hechos referidos a situaciones pasadas.

- (10) **Ahora** para las comunidades se han sentido **muy** afectadas.

Es frecuente el uso de diminutivos del adverbio *ahora* para indicar el tiempo inmediato en las oraciones (11 a, b, c, d, e y f).

- (11) a. Peor igual el problema de Santa Cecilia es que **ahorita** hay poco agua.
- b. **Ahorita**, por ejemplo, estamos en conversaciones.
- c. **Ahorita**, en el Ene y el río Urubamba, de lo que había un setenta por ciento de peces, habrá un veinte por ciento **ahoritita**.
- d. Ya tiene desde el dos mil, mil novecientos noventa y nueve hasta **ahorita**.
- e. Yo pienso que pedir opinión de lo que van a hacer **ahorita** es un poco rápido la cosa.
- f. Lo que está ocurriendo **ahoritita** en el Lote 104.

3.1.4. SIEMPRE

El uso del adverbio *siempre* en las oraciones (12 a, b y c) se emplea cuando se pretende manifestar la permanencia de una acción.

- (12) a. Ellos **siempre** manejan sus estrategias de inserción.
- b. **Siempre** hemos tenido la preocupación por las petroleras.
- c. Por eso estamos **siempre** con la gente de la ribera.

3.1.5. CUANDO y CUÁNDO

Es común el uso de la conjunción adverbial *cuando* y el enfático *cuándo* en las expresiones de los hablantes de Iquitos, para expresar estado de ánimo o conjunción modal.

- (13) a. ¡**Cuándo** se ve las cosas de forma política!
- b. Como los pueblos indígenas, que **cuando** hay algo nuevo, tienen desconfianza.

Si se usa de manera enfática el adverbio exclamativo tiene equivalencia semántica de *nunca*.

- (14) ¿Cumplieron con sus ofrecimientos a la comunidad?... ¡**Cuándo!**

Y si está precedido por la negación entonces su equivalencia semántica cambia a siempre.

- (15) ¡Cuándo no!

3.1.6. NUNCA

El adverbio de tiempo *nunca* en las oraciones (16 a, b y c) es utilizado para contraponer situaciones de oposición, en donde el adverbio de tiempo tiene

una significancia de negación que a la vez brinda la justificación de las acciones que se enuncian.

- (16) a. **Nunca** es bueno para uno, es bueno para el otro.
- b. **Nunca** te hallo, pero si fuera para ir al billar estarías tras de mí.
- c. Ellos son contrarios a las explotaciones petroleras **nunca** te van a responder.

3.1.7. DESPUES QUE, ANTES QUE

En las oraciones (17 a, b, c y d) se han identificado Las conjunciones adverbiales *después (de) que* y *antes (de) que* en posición inicial de oraciones temporales; estas son clasificadas habitualmente, como locuciones conjuntivas adverbiales.

- (17) a. **Después de que** ha cerrado estas dos tuberías de la Hormiga...
- b. **Después que** este círculo vicioso, que jamás se levante.
- c. **Antes de que** hables, ¿la sísmica en qué consiste?, físicamente ¿qué hacen?
- d. **Antes de que** digas algo, primero escúchame.

Entre los hablantes del castellano de Iquitos surgen usos donde el adverbio aparece sustantivado.

(18) Habría que discutir sobre **el antes y el después** de la historia petrolera.

En la oración (18) se advierte que el adverbio no desempeña funciones adverbiales, sino sustantivas; el artículo ha servido para la sustantivización del adverbio.

Además, la inmovilidad genérica y numérica hace imposible la aceptación total en la categoría sustantiva de las unidades que aparecen más arriba. Podría deducirse que estos son usos que pertenecen al metalenguaje en el castellano de Iquitos.

Son pocos los adverbios que manifiestan estos rasgos, y además, se da la circunstancia de que existen adjetivos, por lo que podría afirmarse que se trata de una coincidencia de significantes.

La presencia de estos casos en el castellano de Iquitos no es frecuente, a pesar de ello, esta contradicción nos permite corroborar el similar comportamiento del adverbio en el castellano de Iquitos y en el castellano general.

3.2. ADVERBIOS DE LUGAR

Los adverbios de lugar en el castellano de Iquitos presentan particularidades que detallaremos seguidamente.

3.2.1. ARRIBA

En las oraciones (19 a, b, c y d) se evidencia la preferencia del adverbio *arriba* frente al uso de los otros adverbios, por ejemplo encima.

- (19) a. Esta comunidad se pasa **arriba** de ese tubo.
- b. Dicen que hay para menos **acá** que **arriba**.
- c. Algo de bueno está ocurriendo **arriba**.
- d. Todo lo que es **arriba**, excepto la comunidad de Esperanza.

En las oraciones (20 a y b) se evidencia el uso del adverbio en superlativo para darle mayor expresión a la oración.

- (20) a. Ustedes ven el mapa por el río Chambira, por **arribota** no se pesca.
- b. Pevas esta **lejisísísimos**, a dos días en lancha.

Las designaciones *arriba* / *abajo* empleadas en las oraciones (21 a y b) suelen referirse generalmente a las corrientes de los ríos. El adverbio *Arriba* es usado en la parte donde nacen los ríos y *abajo* en su desembocadura.

- (21) a. Me conocí **arriba** en la cabecera del río Momón.
b. En peque para **abajo**, para el río Nanay.

3.2.2. ACÁ y ALLÁ

Los adverbios de lugar *acá* y *allá* suelen usarse como sustitutos de otros elementos, por lo que puede indicarse su valor pronominal en las oraciones (22 a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, ñ y o). El uso del adverbio *acá* es muy frecuente en el habla del castellano de Iquitos, y se emplea de acuerdo al contexto del hablante. *Acá* se emplea para indicar que el sujeto de la oración se encuentra cerca o próximo al emisor o receptor del enunciado en tiempo presente.

- (22) a. Nosotros estamos **acá** hasta enero más o menos.
b. Estamos después de diez años **acá**.
c. Pero son cinco años los que estamos **acá**.
d. Y es el nombre que usamos por **acá**.
e. Yo también lo he venido a escuchar **acá**.
f. Brashico es el nombre que usamos por **acá**.

- g. Si venimos a vivir **acá**...
- h. Eso había **acá** hace quince o veinte años.
- i. Tiene una base de datos y **acá** tiene una oficina también.
- j. De acuerdo a la reunión del mes pasado **acá** nomas en la carretera.
- k. Es de las personas que estamos **acá**.
- l. En el pasado, los Urarinas han tenido problemas de salud **acá**.
- m. Pero es **acá**, pues.
- n. Si ustedes quieren pasar tubos por **allá**...
- ñ. Sí hemos hecho un estudio de **allá**...
- o. **Allá**, para esa zona está entrando también la petrolífera.

3.2.3. AQUÍ y ALLÍ

Los adverbios de lugar *aquí* y *allí* que se indican en las oraciones (23 a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k y l) permiten expresar la deixis. Estos adverbios son usados para señalar y dependen del contexto del hablante, sobre todo del contexto físico de los elementos extralingüísticos por los que se logra entender a quiénes se refiere la oración. El adverbio *allí* puede encontrarse en cualquier parte de la oración y puede tener valor pronominal; asimismo, se emplea para señalar el distanciamiento de lo enunciado, a diferencia del uso del adverbio *aquí*.

- (23) a. Y **allí** hay un shock social que se está mostrando.
- b. **Allí** hay periodos para nosotros trabajar.
- c. Entonces **allí** se propaga el problema del alcoholismo.
- d. Algunos de ellos deben estar **allí**.
- e. De animales que están **allí** como la población...
- f. Las empresas que van a trabajar por **allí** tienen que tener mucho cuidado.
- g. Yo he hecho tres sobrevuelos por **allí**, pero nunca pude bajar.
- h. Aquí viene el desmadre y ruptura de la organización.
- i. **Aquí** he asistido.
- j. Yo tengo un libro **por aquí** del doctor.
- k. **Aquí**, tiene que verse bien claro cómo se tiene que beneficiar esas comunidades.
- l. **Aquí** empezaron a poner unas lanchas.

En el castellano de Iquitos, el uso del adverbio de lugar *allí* y *aquí* en la oración (24 a y b) sirve para reafirmar el enunciado inicial. Se evidencia la redundancia en el significado de la oración. En este caso, la ubicación del adverbio nunca será en inicio de oración. En estos casos los adverbios también pueden ser usados como sustitutos de otros elementos, por lo que puede hablarse de su valor pronominal. El hablante iquiteño emplea de manera diferenciada los adverbios *allí* y *aquí*. En el caso de querer indicar mayor distancia en espacio y

tiempo de lo enunciado, empleará el adverbio *allí* y cuando no requiera distanciarse del evento que enuncia, empleará *aquí*.

- (24) a. Me gustaría saber qué cosa se va a hacer para poder de **allí** opinar.
- b. Hasta **aquí** nomás llegan y de **aquí** para **allá** nadie.

En los momentos en que el hablante ya no cuida su forma de hablar, como en las oraciones (25 a, b y c) se identificaron usos de los adverbios de lugar de una forma peculiar y hasta suavizante con el fin de sublimar la significancia de lo enunciado, como es el caso de **alluuuu** que indica un allá lejano.

- (25) a. Yo duermo **aquí**... y ella duerme **alluuuu**.
- b. **Alluuuu**... donde no duele el sol.
- c. Cuando vivíamos juntos, ella siempre me reclama de lo que perdimos **alluuuu**.

En la oración (26), el adverbio *allí* presenta diferencias marcadas con el adverbio *aquí*. Durante su empleo, este no denota una ubicación en el espacio, *allí* tiene valor de adjetivo de “igual”, porque la oración equivale a decir “el ñaño es igual a la mamá”.

- (26) El ñaño es **allí** a la mamá

Estos adverbios pueden ocupar el lugar de segmentos, que de manera más explícita indicarían esa localización concreta. Allí es el adverbio de uso más frecuente para sustituir un segmento.

3.2.4. ADENTRO y FUERA

Los adverbios *aquí*, *adentro* y *fuera* pueden expresar además de lugar o tiempo cercano al hablante temor, sorpresa, duda, alegría o desesperación según sea el registro entonativo y el contexto. Véase (27 a, b y c)

- (27) a. ¡**Aquí**, en la quiruma!
- b. ¡Es **adentro** no más!
- c. Me cogió la lluvia y ¡**fuera** peinado!

3.3. ADVERBIOS DE CANTIDAD

El uso de los adverbios de cantidad en el castellano de Iquitos presenta casos y particularidades que detallaremos.

3.3.1. MUCHO

En la oración (28), el adverbio de cantidad *mucho* está situado inmediatamente después del verbo.

(28) Como es usual, de repente se van a demorar **mucho**.

El adverbio *mucho* en la oración (29) manifiesta de manera enfática la gradación.

(29) Sachi comió **mucho**.

En la oración (30), el adverbio de cantidad *mucho* se ubica posterior al verbo al cual refuerza.

(30) Él ha trabajado **mucho** en uno de los primeros proyectos desarrollados por el IIAP.

Es común entre los hablantes el uso de una locución adverbial de cantidad para darle mayor énfasis al significado de la oración como en el caso (31).

(31) Ellos conocen mucho más de la zona que nosotros.

3.3.2. BASTANTE

El adverbio cuantitativo *bastante* es usado en las oraciones (32 a y b) cada vez que el hablante manifiesta de que se trata de acciones que indican que no falta, ni sobra, ni es poco ni es mucho.

(32) a. La crecida varía **bastante**.

b. Lo cual no asusta **bastante**.

Los adverbios superlativos *bastantísimo* y *hartísimo* indicados en las oraciones (33 a y b) se utilizan con frecuencia.

(33) a. Con eso apoyan **bastantísimo** a la salud de la población.

b. Ofrecen **hartísimo**, pero no cumplen con nada.

3.3.3. MAS O MENOS

El uso de la locución adverbial *más o menos* por los hablantes indica el término medio de las acciones o los enunciados de la oración. En las oraciones (34 a y

c) *más o menos* es utilizado como una medida aproximada del tiempo, en la oración (34 b) indica cantidad.

- (34) a. **Más o menos** cinco días al Pucayacu.
- b. Los carbohidratos hay **más o menos** veinte por ciento, casi no hay pesca.
- c. Queremos conocer **más o menos** en qué les podemos ayudar.

En el uso de los adverbios de cantidad, se suele insertar los sufijos *-ísimo* e *-ito*, para reforzar el significado de la oración. Las oraciones (35 a, b y c) presentan casos de adverbios con sufijos diminutivos, cabe mencionar que el uso de los diminutivos es más frecuente entre las mujeres.

- (35) a. Sí, **poquísimas** personas hablan castellano.
- b. Míralo, **bien poquitito** me estás dando.
- c. Han comido un **poquitito** de pango.

En la oración (36) se identifica el uso de la palabra “*ashishito*”, la cual tiene la equivalencia de un adverbio de cantidad, debido a que indica un valor mínimo. Esta expresión siempre es acompañada de un gesto del hablante, el cual consiste en indicar con los dedos, pulgar e índice, un espacio pequeño.

- (36) **Ashishito no más** dame.

3.3.4. MÁS

El uso del adverbio de cantidad más precedido de la negación tiene valor semántico de precisión. En muchos casos, no más es una muletilla completamente ociosa. Obsérvese las oraciones (37 a, b y c).

- (37) a. Ahí **no más** esta la gente.
- b. Ayer **no más** me dijo
- c. Vino **no más** y se metió en la casa.

3.4. ADVERBIOS DE MODO

En el castellano de Iquitos, el uso de los adverbios de modo presenta particularidades que presentamos a continuación:

3.4.1. SOLO

En las oraciones (38 a), el adverbio de modo *solo* es empleado en los casos en que se necesita especificar una acción o enunciado, y en (38b) funciona como un enlace con las preposiciones, dando lógica al enunciado.

- (38) a. **Como** nosotros que nos contratan **solo** por dos años.
- b. En los ríos grandes no se halla pescado, **solo** a veces en las cochas alejadas.

3.4.2. ASÍ

El adverbio de modo *así*, en las oraciones (39 a, b), la primera indica deixis, ya que para poder entender lo que se enuncia sería necesario conocer el contexto en el que se desarrolla el enunciado; en la segunda, funciona como un refuerzo de lo que se comunica.

- (39) a. La FAMM tiene experiencia de trabajo en lugares **así**.
- b. Tiene que ser una tecnología **así**, de lo máximo.

En ambas oraciones se evidencia que los adverbios de modo son adjetivados por el hablante.

3.4.3. QUIZÁ

En las oraciones (40 a, b, c, d y e), el adverbio de duda *quizá* influye en el tiempo, aspecto y modo verbal, y se vincula con el verbo expresando circunstancias precisas o imprecisas del tiempo.

- (40) a. Y **quizá**, mejorar estrategias.
- b. Estamos buscando un apoyo y **quizá** podamos encontrar en ustedes ese apoyo.
- c. **Quizá** sí les interesaría, podría conversar sobre eso.
- d. **Quizá**, a veces no.
- e. **Quizá** después podemos generar otro tipo de impacto que no estaba pensado.

3.4.4. BIEN

El adverbio de modo *bien* es usado con mucha frecuencia, puede estar localizado dentro de la oración o al finalizarla, y cumple el rol de afianzador de la acción verbal o del adjetivo. Véase las oraciones (41 a, b, c, d, e, f, g, h, i).

- (41) a. Pero si va a llegar, lo mejor es que lleguen **bien**.
- b. Hay que explicarles **bien** el asunto de que se trata.
- c. Claro, para que estén **bien** enterados del tema.
- d. Allí tiene que verse **bien** claro cómo se tiene que beneficiar a las comunidades.
- e. Está bien y contemplado en nuestra lista.
- f. No, pero conoce muy bien todo.
- g. Esta zona es bien frágil.
- h. Sería bien triste no.
- i. Su esposo está bien empiernado con la guambra.

3.4.5. COMO ASÍ

Las oraciones (42 a, b) indican el uso de la locución adverbial interrogativa *Cómo así*, que en las oraciones siguientes mantiene un significado de causalidad.

- (42) a. *¿Cómo así* te has venido para Iquitos?
- b. *¿Cómo así* estás haciendo esto?

Los hablantes del castellano de Iquitos emplean los adverbios de modo terminados en -mente para reafirmar lo que se enuncia, como se observa en las oraciones (43 a, b, c, d, e, f, g, h y i).

- (43) a. El hombre o mujer urarina es **completamente** muy distinto.
- b. Dependen **directamente** de la planificación natural.
- c. Entraron con un grupo de exploración para buscar **justamente** petróleo.
- d. Porque **justamente** en el pasado los urarinas han tenido problemas de salud acá.
- e. El trueque **justamente** es por ese aguardiente.
- f. La oportunidad de trabajo **obviamente** es para las comunidades
- g. Ya no queremos ser como una comunidad, **prácticamente**, como una ciudad.
- h. Nosotros podemos opinar bien **técnicamente** o **ambientalmente**.
- i. Con humedales **específicamente** no, pero con otras áreas sí.

Entre los hablantes cuyo nivel académico es superior, se identificó el intercambio del adverbio *directamente* por el sustantivo *derecho*, ambos mantienen el mismo significado en la oración. Véase las oraciones (44 a y b).

- (44) a. Ellos vienen **derecho** a Trompeteros

b. Anda y **derecho** pregúntale a él.

Igualmente, se identificó el empleo del adjetivo bruto, terminando en *-mente*, en función de adverbio de modo.

(45) Había perdido **brutamente** la plata y la comida.

En el castellano de Iquitos, al igual que en el castellano estándar, el adverbio muestra cierto parecido con los adjetivos debido a que todos los adverbios de modo terminados en *-mente* provienen de adjetivos calificativos.

La ubicación de los adverbios de modo terminados en *-mente* *cumplen* el rol de modificadores de oración, y cuando se encuentran en posición inicial de ella, le dan un sentido afirmativo. Véase las oraciones (46 a, b y c) en donde se observa que el adverbio de modo puede desempeñar el rol de atributo de la oración.

(46) a. **Generalmente**, dos médicos y dos personales pueden ser enfermeras y técnico.

b. **Prácticamente**, ahora debe estar, espero, a un nivel aceptable.

c. **Justamente** la idea de hacer este estudio rápido es de cambiarlo todo.

3.5. ADVERBIOS DE NEGACIÓN

El empleo de los adverbios de negación presenta las siguientes características que detallamos a continuación:

3.5.1. NADA

En las oraciones (47 a, b, y c) se evidencia la marca negativa preverbal cuando esta presenta cualquier otro elemento portador del mismo valor de negación (nadie, nada, ningún). *Nada* tiene un uso adverbial y también puede ser usado como complemento de un verbo activo en la extensión de su uso normal.

- (47) a. No traje **nada**, ni guayos del monte.
- b. Solo que esta gente no hace **nada de nada**.
- c. No se puede hacer **nada** para evitar la robadera.

Las oraciones (48 a y b) evidencian el uso de diversas fórmulas negativas en el castellano de Iquitos.

- (48) a. **No** dice **ni** jota
- b. El ojetero **no** vale **ni** un bledo.

En las oraciones (49 a, b, c y d) perduran palabras usadas como refuerzo de la negación en el enunciado.

- (49) a. **No** vale ni un comino.
- b. Que **no** hay **ninguna** información de asunto, ni pizca de letra.
- c. Yo **no** tengo ni idea, ni sueño qué se utiliza ahora.
- d. **No** sé nada, ni señas de a donde fue.

3.5.2. NO

En las oraciones (50) el adverbio de negación cuando está precedido por el adverbio relativo de modo *cómo* manifiesta una equivalencia de sí.

- (50) ¡**Cómo no**, ñañita!

3.6. ADVERBIO DE AFIRMACIÓN Y DUDA

Los adverbios de afirmación y duda en el castellano de Iquitos presentan casos particulares que consideramos necesario detallar.

3.6.1. TAMBIEN

El adverbio *también* tiene los mismos usos que en el castellano general. Posee los valores de inclusión y similitud o comparación, siendo equivalente por tanto a “*incluso*” o “*inclusive*” y “*de igual modo*” o “*de la misma manera*”. Véase la oración (51).

(51) Pero **también** van a ser beneficiados con otras cositas.

El orden posicional del adverbio en relación con el verbo al cual modifica es relativamente libre, pudiendo ocurrir tanto antes como después de él. En términos pragmáticos, depende de la intencionalidad comunicativa del hablante, se podrá elegir una u otra posición, de modo que el sentido del mismo puede variar ligeramente.

Las oraciones (52 a y b) ejemplifican esta intencionalidad.

(52) a. Por ese lado **también** van a estar contentos.

b. **También** porque ni importancia le dan a lo que ocurre.

Las oraciones (53 a y b) indican el uso del adverbio de afirmación en una ubicación particular; entre el nombre y el adjetivo en (53 a); en posición inicial de oración, en (53 b).

(53) a. Hay un estudio **también** antropológico.

b. **También** en su misma casa, sobre el mismo enmaderado.

3.6.2. ACASO

En las oraciones (54 a, b y c) el uso del adverbio de duda acaso procede de interrogaciones irónicas de sentido negativo.

(54) a. ¿**Acaso** la empresa viene para ayudar a la comunidad?

b. ¿**Acaso** me van a dar trabajo?

c. ¿**Acaso** el sheretero va a responder cuando salga con barriga?

3.6.3. POR SI ACASO

En los enunciados (55 a y b) se identifica el uso de “*por siaca*” como un apócope de la locución adverbial *por si acaso*.

(55) a. Me traje fariña, **por siaca** no tarrafeamos

b. **Por siaca**, atraca el peque cerca a la casa.

En las oraciones (56 a, b, c) se identificó el apócope “*por siaca*” acompañado de sufijo diminutivo *-ito*, debido a la estrategia de comunicación del hablante que aplica en situaciones donde solicita un favor o requiere algo para su aprovechamiento.

- (56) a. Deja tu DNI, **por si acasito** me pregunten por ti.
- b. Dame para la comida ahorita, **por si acasito** le echas en la minga.
- c. **Por si acasito** ¿no has visto mi monedero por aquí?

3.7. USO COMBINADO DE LOS ADVERBIOS EN EL CASTELLANO DE IQUITOS

En el castellano de Iquitos se evidencia el uso combinado de los adverbios; sobre todo en espacios de confianza, se aplica la combinación de los adverbios para enunciar situaciones jocosas con ambigüedad. A continuación, se presenta casos y particularidades identificados.

En la oración (1c), aquí reescrita como (57) para comodidad del lector.

(57) **Entonces** es la otra que sumado **todo**, hace que situación es grave.

Se evidencia el uso del adverbio de tiempo *entonces* al inicio de la oración, con el fin de ubicar al oyente en el enunciado; asimismo, se observa el uso del adverbio de cantidad *todo* como una afirmación de lo enunciado.

Es común, en el castellano de Iquitos, que el adverbio *entonces* en una oración que indica una acción en tiempo pasado se encuentre acompañado de otros adverbios de tiempo. En la oración vista anteriormente como (2), aquí reescrita como (58), se observa que el adverbio *entonces* está precedido por el conector subordinante adverbial *antes de* para indicar que la acción que se enuncia está en tiempo pasado.

(58) **Entonces antes de** pedir opinión han debido distribuir estas hojitas.

Asimismo, en (3), aquí reescrita como (59), el adverbio *entonces* está precedido por la conjunción adverbial de tiempo *cuando* para indicar el tiempo presente de la oración.

(59) **Entonces cuando** te meten en un cuadradito ya te están poniendo un límite.

En la oración (4a), aquí reescrita como (60), se aprecia la combinación de los adverbios de afirmación *sí* al inicio de la oración, tiempo *todavía* y negación *no*.

(60) **Si** hay recursos de la diversidad biológica importantísimos que **todavía no** conocemos.

El uso del adverbio de tiempo *todavía* se relaciona con el verbo, pero no indica el tiempo en el que se realiza la acción, sino enfatiza la negación del hecho referido por la subordinada.

Es preferencia de los hablantes de esta variedad el uso de los adverbios *ayer*, *anteayer*, *hoy*, *mañana*, *ahora* y *ya* de manera reiterada cuando se desea indicar el tiempo exacto de la acción. Tal como se evidencia en la oración (5 b), aquí reescrita como (61).

(61) Entiendo algo de que como le escuchaba **ayer** al Ingeniero, **ayer** o **anteayer**.

En la oración (6b), aquí reescritas como (62), se evidencia el uso de los adverbios de tiempo y afirmación para contradecir el enunciado de la proposición principal.

(62) Kaliente no canta lunes, **hoy sí**.

En la oración (7b), aquí reescrita como (63), se evidencia el uso de los adverbios de tiempo y de negación con el fin de dar mayor énfasis a la negativa del enunciado.

(63) **Mañana no** puedo, **pasado tampoco** puedo.

El adverbio de tiempo *ahora* se acompaña, con frecuencia, de otro adverbio terminado en *-mente* con el objetivo de reforzar el significado temporal que se enuncia en la oración, tal como se observa en las oraciones anteriormente indicadas como (9 a, b y c), aquí reescritas como (64), (65) y (66).

(64) **Definitivamente**, es **ahora como** es.

(65) **Específicamente ahora**, se aumentaron las quejas entre la población de las comunidades.

(66) Los niños tienen diarreas y vómitos **generalmente ahora** por la

contaminación.

En la oración anteriormente escrita como (11c), para el ejemplo reescrita como (67) se evidencia el uso de adverbios con diminutivos con el objetivo de precisar temporalmente el contenido de la oración.

(67) **Ahorita**, en el Ene y el río Urubamba, de lo que había un setenta por ciento de peces, habrá un veinte por ciento **ahoritita**

El uso combinado de los adverbios de cantidad y lugar *menos* y *acá* aporta información específica sobre cantidad y tiempo. En la oración (19 b), aquí reescrita como (68), se utiliza para darle un valor cuantitativo al adverbio locativo.

(68) Dicen que hay para **menos acá** que **arriba**.

De igual manera, en la oración anteriormente numerada como (20 a), aquí reescrita como (69), se emplea un superlativo para indicar mayor distanciamiento, además de la negativa de la acción asentada en el adverbio de negación.

(69) Ustedes ven el mapa por el río Chambira, por **arribota no** se pesca.

En la oración indicada como (24 b), aquí reescrita como (70), se evidencia que la combinación de los adverbios de lugar *aquí* y *allá* es de uso frecuente, así como el adverbio de cantidad, y sirven para delimitar un área o espacio en el tiempo.

(70) Hasta **aquí nomás** llegan y de **aquí** para **allá** nadie

En la oración (28), aquí reescrita como (71), se observa el empleo de la proposición subordinada adverbial y adverbio de modo, también con el objetivo de afianzar el modo dubitativo de la oración.

(71) **Como** es usual **de repente** se van a demorar **mucho**.

Las oraciones (37 a, b) y reescritas para la siguiente descripción como (72) y (73), registran el uso combinado de los adverbios de lugar y tiempo, con el adverbio *no más* de cantidad; este último restringe, limita el significado de los primeros.

(72) **Ahí no más** está la gente.

(73) **Ayer no más** me dijo

En las oraciones (40 d, e), y reescritas en el siguiente caso como (74) y (75), el hablante del castellano de Iquitos, emplea indistintamente adverbios de duda, negación y tiempo con el fin de apoyar el sentido dubitativo de la oración.

(74) **Quizá** a veces **no**.

(75) **Quizá después** podemos generar otro tipo de impacto que no estaba pensado

El caso de la oración reescrita como (76), antes numerada como (41 f), se evidencia el uso de adverbios de cantidad y modo en el castellano de Iquitos con el objetivo de enfatizar el sentido afirmativo del enunciado.

(76) **No**, pero conoce **muy bien todo**.

En las oraciones (77) y (78), antes numeradas como (46 b y c), el hablante combina los adverbios de modo con adverbios de tiempo y cantidad. El uso de los adverbios de modo al inicio del enunciado cumple el objetivo de captar la atención del oyente en la oración (78) y de justificación en la oración (79).

(77) **Prácticamente**, ahora debe estar, espero a un nivel aceptable.

(78) **Justamente** la idea de hacer este estudio rápido es de cambiarlo todo.

La doble negación es común en el habla del castellano de Iquitos, sobre todo cuando el hablante enuncia enfáticamente cantidad. Esto se evidencia en las oraciones anteriormente numeradas como (47 a y c), aquí reescritas como (79) y (80).

(79) **No** trajo **nada**, ni guayos del monte.

(80) Pedro **nunca** hace **nada**.

En las oraciones aquí reescritas como (81) y (82), antes numeradas como (56 b y c), se observa, además del uso combinado de adverbios con diminutivos con la finalidad de suavizar el significado del enunciado.

(81) Dame para la comida **ahorita**, **por si acaso** le echas en la minga

(82) **Por sí acaso**, ¿**no** has visto mi monedero **por aquí**?

CONCLUSIONES

Del análisis del corpus se desprende las siguientes conclusiones con respecto al uso del adverbio en el castellano de Iquitos:

1. El adverbio *entonces* aparece el mayor número de veces iniciando la oración por tratarse de la estrategia comunicacional del hablante quien busca introducir la última conclusión sobre el tema que se discute. El orden posicional del adverbio *todavía* en relación con el verbo al cual modifica es libre, este puede anteponerse o preceder al verbo y no representa cambios en el significado de la oración. A pesar de que semánticamente *todavía* significa duración de un proceso o comportamiento, los hablantes del castellano de Iquitos, recurren a la negación del verbo cuando se trata de indicar el tiempo futuro de la oración.
2. Los adverbios *ayer*, *anteayer*, *hoy*, *mañana*, *ahora* y *ya* son utilizados para indicar el tiempo exacto de una acción.
3. El adverbio de tiempo *mañana* está relacionado con los enunciados que indican acciones del futuro; su uso en diminutivo, se debe al interés del hablante por suavizar o indicar esperanza o confianza en las acciones futuras.

4. En el caso de los adverbios de lugar, se evidencia la preferencia por el uso del adverbio *arriba* frente a *encima*. También es frecuente el uso del superlativo para darle mayor énfasis a la expresión. Las designaciones *arriba/abajo* empleadas en las oraciones suelen referirse generalmente a las corrientes de los ríos. *Arriba* es usado en la parte donde nacen los ríos y *abajo* en su desembocadura.
5. Los adverbios de lugar *acá* y *allá* suelen usarse como sustitutos de otros elementos, por lo que puede indicarse su valor pronominal en las oraciones. El adverbio *acá* se emplea para indicar que el sujeto/sustantivo de la oración se encuentra cerca o próximo al emisor o receptor del enunciado en tiempo presente.
6. En cuanto al uso del adverbio *allá* es común el cambio por *alluuu*, con el fin de denotar lejanía y su uso es frecuente en espacios de mucha confianza.
7. Los adverbios de modo *aquí* y *allí* se emplean para expresar deixis, su uso por los hablantes de esta variedad depende del contexto físico de los elementos extralingüísticos. El adverbio *allí* puede encontrarse en cualquier parte de la oración y puede tener valor pronominal, se emplea para señalar el distanciamiento de lo enunciado, a diferencia del uso del adverbio *aquí*. Por ello, los hablantes de Iquitos, cambian el valor de *acá*, *aquí* y *allí* contraponiéndolo al de la norma.

8. En el caso de querer indicar moderada distancia en espacio y tiempo de lo enunciado, se empleará el adverbio *allí* y cuando no requiera distanciarse del evento que enuncia, empleará *aquí*.
9. El adverbio de lugar puede devenir en una interjección. Los adverbios *aquí*, *adentro* y *fuera* pueden expresar además de lugar o tiempo cercano del hablante, temor, sorpresa, duda, alegría o desesperación según el registro entonativo y el contexto.
10. Se registra el caso particular del adverbio *ahí* con el valor adjetivo “*de igual*”.
11. El adverbio de cantidad *mucho* es utilizado en situaciones donde la intención del hablante es la de prevenir un evento negativo. Es común entre los hablantes el uso de los adverbios de cantidad para darle mayor énfasis al significado de la oración. Los superlativos *bastantísimo* y *hartísimo* son utilizados con mucha frecuencia.
12. El adverbio de cantidad *nada* es empleado en su forma diminutiva para indicar que queda muy poco o nada de lo que se menciona en la oración. El uso de la frase adverbial *más* o *menos* indica el término medio de las acciones o lo enunciados de la oración.
13. Se identifica el uso de la palabra “*ashishito*” con el equivalente de un adverbio de cantidad debido a que indica un valor pequeño.

14. En el empleo de los adverbios de negación se evidencia la marca negativa preverbal cuando esta presenta cualquier otro elemento portador del mismo valor de negación (nadie, nunca, nada, ningún).
15. El adverbio de negación, cuando está precedido por el adverbio relativo de modo *como* manifiesta una equivalencia de *sí*. Para los hablantes del castellano de Iquitos, un *no* enfático o interrogativo equivale a una afirmación

BIBLIOGRAFÍA

BARRAZA, Iris

- 1998 *Apuntes sobre la gramática del castellano de Iquitos*, Tesis para optar el grado de magíster. Universidad Nacional Federico Villareal, Lima.

BENDAJÁN, Tedy

- 1986 *Legado lingüístico de los nativos al castellano de Loreto*. Pág. 59-60 en KANATARY, Semanario de actualidades N° 500 Iquitos.

CASTONGUAY, Luis

- 1990 *Vocabulario regional del oriente peruano*, 2^{da} Edición, Iquitos, CETA.

CERRÓN, Rodolfo

- 2003 *Aspectos lingüísticos pedagógicos y gramaticales*. Lima; Fondo editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

DE GRANDA, Germán

- 2001 *Estudios de lingüística andina*. 1^{ra}. Edición, Lima; Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

ESCOBAR, Alberto

1978 *Variaciones sociolingüísticas del castellano en el Perú.*
Págs. 73-91, Lima; Instituto de Estudios Peruanos.

HERRERA, Genaro; GARCIA, Joaquín; TAFUR, Inés; PANDURO, Moisés

2006 *Iquitos, una ciudad y un río*, Iquitos; Impresiones CETA.

MOREY, Humberto y SOTIL, Gabriel

2000 *Panorama histórico de la amazonia peruana: una visión desde la amazonia.* Iquitos; Imprenta Grafica Amazonas.

RAMÍREZ, Luís

1987 *Estudios e investigaciones sobre el español peruano.* Lima;
Juan Gutemberg Editores – Impresiones.

2003 *El español amazónico hablado en el Perú.* Hacia una
sistematización de este dialecto. Lima; Juan Gutemberg
Editores – Impresiones.

1985 *La nueva narrativa de procedencia amazónica.* Lima; Juan
Gutemberg Editores - Impresiones

ARROYO, José María

1976 *Nota sobre el habla de Loreto*, pág. 7-14 en
CONOCIMIENTOS. Revista de la Universidad Nacional de
la Amazonia; Iquitos, Vol. 1 N° 2.

1977 *Nota sobre el habla de Loreto*, pág. 7-12 en CONOCIMIENTOS. Revista de la Universidad Nacional de la Amazonia; Iquitos, Vol. 1 N° 3.

SOLIS, Gustavo

2002 *Lenguas de la Amazonia Peruana*, Lima; Programa FORTE-PE MINEDU.

TOSCANO, Humberto

1953 *El español en el Ecuador*. Madrid; Revista de Filología Española.

VILCHEZ, Percy

2001 *El linaje de los orígenes, la historia desconocida de los Iquitos*. Iquitos; Editora Regional.

VILLAREJO, Avencio

2002 *Así es la selva*, Iquitos; CETA. 5^{ta} Edición.

ANEXO

Corpus de la investigación. Listado de oraciones:

- (1) a. Entonces yo decía este se va a espantar
b. Entonces se iba.
c. Entonces es la otra que sumado todo, hace que la situación es grave.
- (2) Entonces antes de pedir opinión han debido distribuir estas hojitas.
- (3) Entonces cuando te meten en un cuadradito ya te están poniendo un límite.
- (4) a. Sí hay recursos de la diversidad biológica importantísimos que todavía no conocemos.
b. Esta gente no sabe todavía lo que es contaminación.
- (5) a. Qué has comido ayer, anteayer, la semana pasada
b. Entiendo algo de que como le escuchaba ayer al ingeniero, ayer anteayer.
- (6) a. Hoy ni hablar, tengo que chambear hasta tarde.
b. Kaliente no canta lunes, hoy sí.
- (7) a. Ya te he dicho mañanita llueve
b. Mañana no puedo, pasado tampoco puedo.
- (8) a. Hay un boom demográfico ahora
b. Ahora que es la búsqueda de estas tierras
c. Ahora hablamos de ochenta por ciento de carbono.
- (9) a. Definitivamente es ahora como es.
b. Específicamente ahora se aumentaron las quejas entre la población de las comunidades.

- c. Los niños tienen diarreas y vómitos generalmente ahora por contaminación.
- (10) Ahora para las comunidades se han sentido muy afectadas.
- (11)a. Peor igual el problema de Santa Cecilia es que ahorita hay poco agua.
- b. Ahorita, por ejemplo, estamos en conversaciones.
 - c. Ahorita, en el Ene y el río Urubamba, de lo que había un setenta por ciento de peces, habrá un veinte por ciento ahoritita.
 - d. Ya tiene desde el dos mil, mil novecientos noventa y nueve hasta ahorita.
 - e. Yo pienso que pedir opinión de lo que van a hacer ahorita es un poco rápido la cosa.
 - f. Lo que está ocurriendo ahoritita
- (12)a. Ellos siempre manejan sus estrategias de inserción
- b. Siempre hemos tenido la preocupación por las petroleras.
 - c. Por eso estamos siempre con la gente de la ribera.
- (13)a. Cuando se ve las cosas de forma política.
- b. Como los pueblos indígenas, que cuando hay algo nuevo, tienen desconfianza.
- (14) ¿Cumplieron con sus ofrecimientos a la comunidad?... ¡cuándo!
- (15) ¡Cuándo no!
- (16)a. Nunca es bueno para uno, es bueno para el otro
- b. Nunca te hallo, pero si fuera para ir al billar estarías tras de mí
 - c. Ellos son contrarios a las explotaciones petroleras nunca te van a responder

- (17) a. Después de que ha cerrado estas dos tuberías de la Hormiga
b. Después que este círculo vicioso que jamás se levante.
c. Antes de que hables, ¿la sismica en qué consiste?, físicamente qué hacen.
d. Antes de que digas algo, primero escúchame.
- (18) Habría que discutir sobre el antes y el después de la historia petrolera.
- (19) a. Esta comunidad se pasa arriba de ese tubo
b. Dicen que hay para menos acá que arriba.
c. Algo de bueno está ocurriendo arriba.
d. Todo lo que es arriba excepto la comunidad de Esperanza.
- (20) a. Ustedes ven el mapa por el río Chambira, por arribota no se pesca.
b. Pevas esta lejisisísimos, a dos días en lancha
- (21) a. Me conocí arriba en la cabecera del río Momón.
b. En peque para abajo, para el río Nanay.
- (22) a. Nosotros estamos acá hasta enero más o menos.
b. Estamos después de 10 años acá.
c. Pero son cinco años los que estamos acá.
d. Y es el nombre que usamos por acá
e. Yo también lo he venido a escuchar acá.
f. Brashico es el nombre que usamos por acá.
g. Si venimos a vivir acá
h. Eso había acá hace 15 o 20 años.
i. Tiene una base de datos y acá tiene una oficina también
j. De acuerdo a la reunión del mes pasado acá nomás en la carretera.
k. Es de las personas que estamos acá.

- l. En el pasado los Urarinas...han tenido problemas de salud acá.
 - m. Pero es acá pues.
 - n. Si ustedes quieren pasar tubos por allá
 - ñ. Si hemos hecho un estudio de allá
 - o. Allá para esa zona está entrando también la petrolífera.
- (23) a. Y allí hay un shock social que se está mostrando.
- b. Allí hay periodos para nosotros trabajar
 - c. Entonces allí se propaga el problema del alcoholismo.
 - d. Algunos de ellos deben estar allí.
 - e. De animales que están allí como la población.
 - f. Las empresas que van a trabajar por allí tiene que tener mucho cuidado.
 - g. Yo he hecho tres sobre vuelos por allí pero nunca pude bajar.
 - h. Aquí viene el desmadre y ruptura de la organización.
 - i. Aquí he asistido.
 - j. Yo tengo un libro por aquí del doctor.
 - k. Aquí tiene que verse bien claro cómo se tiene que beneficiar esas comunidades.
 - l. Aquí empezaron a poner unas lanchas.
- (24) a. Me gustaría saber qué cosa se va a hacer para poder de allí opinar.
- b. Hasta aquí nomás llegan y de aquí para allá nadie.
- (25) a. Yo duermo aquí... y ella duerme alluuuuu.
- b. Alluuuu... donde no duele el sol.
 - c. Cuando vivíamos juntos, ella siempre me reclama de lo que Alluuuu.
- (26) El ñaño es allí a la mamá
- (27) a. ¡Aquí en la quiruma!

- b. ¡Es adentro no más!
 - c. Me cogió la lluvia y ¡fuera peinado!
- (28) Como es usual de repente se van a demorar mucho.
- (29) Sachi comió mucho
- (30) Él ha trabajado mucho en uno de los primeros proyectos desarrollados por el IIAP.
- (31) Ellos conocen mucho más de la zona que nosotros
- (32) a. La crecida varía bastante.
- b. Lo cual no asusta bastante.
- (33) a. Con eso apoyan bastantísimo a la salud de la población.
- b. Ofrecen hartísimo, pero no cumplen con nada
- (34) a. Más o menos cinco días al Pucayacu
- b. Los carbohidratos hay más o menos veinte por ciento, casi no hay pesca.
 - c. Queremos conocer más o menos en qué les podemos ayudar.
- (35) a. Si, poquísimas personas hablan castellano.
- b. Míralo, bien poquitito me estás dando.
 - c. Han comido un poquitito de pango
- (36) Ashishito no más dame.
- (37) a. Ahí no más esta la gente.
- b. Ayer no más me dijo
 - c. Vino no más y se metió en la casa
- (38) a. Como nosotros que nos contratan solo por dos años.
- b. En los ríos grandes no se halla pescado, solo a veces en las cochas alejadas.

- (39) a. La FAMM tiene experiencia de trabajo en lugares así
- b. Tiene que ser una tecnología así, de lo máximo.
- (40) a. Y quizá mejorar estrategias.
- b. Estamos buscando un apoyo y quizá podamos encontrar en ustedes ese apoyo.
- c. Quizá si les interesaría podría conversar sobre eso.
- d. Quizá a veces no.
- e. Quizá después podemos generar otro tipo de impacto que no estaba pensado.
- (41) a. Pero si va a llegar, lo mejor es que lleguen bien.
- b. Hay que explicarles bien el asunto de que se trata
- c. Claro, para que estén bien enterados del tema.
- d. Allí tiene que verse bien claro cómo se tiene que beneficiar a las comunidades.
- e. Está bien orientado y contemplado en nuestra lista.
- f. No, pero conoce muy bien todo.
- g. Esta zona es bien frágil
- h. Sería bien triste no.
- i. Su marido está bien empiernado con la guambra.
- (42) a. ¿Cómo así te has venido para Iquitos?
- b. ¿Cómo así estás haciendo esto?
- (43) a. El hombre o mujer urarina es completamente muy distinto.
- b. Dependen directamente de la planificación natural.
- c. Entraron con un grupo de exploración para buscar justamente petróleo.

- d. Porque justamente en el pasado los urarinas han tenido problemas de salud acá.
 - e. El trueque justamente es por ese aguardiente.
 - f. La oportunidad de trabajo obviamente es para las comunidades.
 - g. Ya no queremos ser como una comunidad, prácticamente como una ciudad.
 - h. Nosotros podemos opinar bien técnicamente o ambientalmente.
 - i. Con humedales específicamente no, pero con otras áreas sí.
- (44) a. Ellos vienen derecho a
- b. Anda y derecho pregúntale a él.
- (45) Había perdido brutaente la plata y la comida
- (46) a. Generalmente, dos médicos y dos personales que pueden ser enfermeras y técnico.
- b. Prácticamente, ahora debe estar, espero a un nivel aceptable.
 - c. Justamente la idea de hacer este estudio rápido es de cambiarlo todo.
- (47) a. No trajo nada, ni guayos del monte.
- b. Solo que esta gente nunca hace nada de nada.
 - c. No se puede hacer nada para evitar la robadera.
- (48) a. No dice ni jota
- b. El ojetero no vale ni un bleo.
- (49) a. No vale ni un comino.
- b. Que no hay ninguna información de ese asunto, ni pizca de letra.
 - c. Yo no tengo ni idea, ni sueño qué se utiliza ahora.
 - d. No sé nada, ni señas de a donde fue.
- (50) ¿Cómo no ñañita?

- (51) Pero también van a ser beneficiados con otras cositas.
- (52) a. Por ese lado también van a estar contentos.
b. También porque ni importancia le dan a lo que ocurre.
- (53) a. Hay un estudio también antropológico.
b. También en su misma casa, sobre el mismo enmaderado.
- (54) a. ¿Acaso la empresa viene para ayudar a la comunidad?
b. ¿Acaso me van a dar trabajo?
c. ¿Acaso el sheretero va a responder cuando salga con barriga?
- (55) a. Me traje fariña, por si aca, no parrafeamos
b. Por si aca, atraca el peque cerca a la casa.
- (56) a. Deja tu DNI, por si acasito, me pregunten por tí.
b. Dame para la comida ahorita, por si acasito, le hechas en la minga
c. Por si acasito, no has visto mi monedero por aquí.